

## TALLER DE TRADUCCION

Vaquerías, complejo universitario de la Universidad Nacional de Córdoba en Valle Hermoso. Jueves 13 de septiembre de 2007

### JUEVES POR LA TARDE: PRESENTACION E INTERCAMBIO DE INFORMACION

*Vaquerías se llama el complejo de vacaciones que tiene la Universidad de Córdoba para sus trabajadores en las sierras del Valle de Calamuchita. Se trata de un conjunto edilicio con base en una vieja estancia de diseño colonial, en medio de la vegetación de un parque provincial atravesado por arroyos y cascadas, con árboles centenarios.*

*Dado que al lugar del encuentro se llega por caminos de tierra y con poca frecuencia de ómnibus, los participantes fueron arribando en distintos horarios a lo largo de la mañana del jueves, por lo que comenzamos a funcionar después del almuerzo. La apertura a modo de recibimiento estuvo a cargo de los funcionarios de la universidad que hicieron posible el encuentro y lo apoyaron decididamente: la Secretaria de Extensión de la Universidad, María Inés Peralta y el Subsecretario Mario Barrientos, que traían el saludo de la nueva rectora de la UNC, Carolina Scottó.*

*Una vez instalados, Boaventura y Norma hicieron una breve introducción al tema. Los compañeros ya contaban con un resumen previo de la idea que había enviado Norma y comenzaron a presentarse:*

**Francisco:** yo soy de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) de Quilmes, provincia de Buenos Aires, que está en la Confederación General del Trabajo (CGT). Fui delegado desde el año 84 en una fábrica autopartista. En el año 98 venía mal la industria, la quisieron vender y bueno, resistimos: hoy somos una fábrica recuperada por los trabajadores. Formamos una cooperativa de trabajo; éramos 34 socios al principio, pero hicimos un convenio con una fábrica autopartista y con otra que hace máquinas para gimnasios, y ahora en el predio somos más de 100. Hacemos algo de autopartes, mecanizado y pintura de gimnasios, repuestos para autos de la época nuestra para reposición, y tratamos de centralizar un poco el trabajo porque no hay tanto.

**Mario:** yo también soy de la UOM de Quilmes, trabajo en una empresa metalúrgica que se dedica a cañerías y pertenezco al área mecanizada. Es una empresa en expansión, empezó con 60 personas y hoy somos 300, están tratando de incorporar gente nueva a lo que es el oficio artesanal en soldadura, tornería, todo eso que se fue perdiendo en la época de la desindustrialización. Fuera del trabajo, con un grupo de cinco compañeros hacemos música, estamos tratando de grabar un disco con material propio. Yo soy el guitarrista de la banda, mi hermano es el baterista, el cantante es un profesor de arte, hay otro guitarrista que también es metalúrgico, y un sobrino es el bajista, metalúrgico... así que somos una banda metalúrgica!

**Lucy:** pertenezco al Movimiento de Mujeres Agrarias en Lucha (MML). Somos mujeres de campo que en el año 95 tuvimos que sacarnos el delantal de la cocina y salir a luchar por las tierras, porque nuestros maridos se enfermaban de la vergüenza ( algunos se suicidaron). Los bancos nos querían rematar los campos que habíamos puesto como garantía para pedir créditos y comprar maquinarias, como pedía el gobierno de Menem. Nos organizamos para ir a parar los remates: cantábamos el himno nacional y rezábamos, pero no los dejábamos seguir. Salvamos a cientos de pequeños y medianos productores de la quiebra, porque logramos la refinanciación de las deudas a 20 años. Impedimos el regreso del latifundio en las tierras más ricas del país. Después seguimos trabajando por los 200.000 agricultores que desaparecieron en esa época para que hoy vuelvan a tener un pedazo de tierra en la Argentina. Nosotros podemos dar de comer a 300 millones de habitantes en el mundo y me da vergüenza ajena que compatriotas nuestros se mueran de hambre. El movimiento nació en la provincia de La Pampa con el anuncio del remate de mi campo, pero está en casi todo el país.

**Soledad:** yo soy militante social y política en Córdoba desde hace muchos años. En la dictadura desaparecieron a mi compañero (también dirigente sindical) y me encarcelaron. Básicamente soy de profesión docente en literatura moderna e investigación en temáticas de educación, de género y derechos humanos. Estoy integrando la conducción de un gremio docente con muchas divisiones y problemas en su interior, con dificultades burocráticas. También trabajo sobre educación en la Mesa de Trabajo sobre Derechos Humanos en el movimiento de mujeres, y soy secretaria adjunta de la Central de Trabajadores Argentinos de Córdoba.

**Chinina:** pertenezco a una Cooperativa de Carreros, gente que junta papel. Nosotros somos una agrupación que venimos desde hace muchos años peleando por nuestros derechos; el derecho al trabajo dignifica todo, y es lo que nosotros no perdimos jamás, siempre tuvimos trabajo. Soy hija y nieta de “cirujas”, como les decíamos antes, y lo digo con orgullo. Siempre tuvimos un trabajo duro, criticado y muy mal mirado por la sociedad, que no nos incluye como trabajadores. En la dictadura de 1976 nos dejaron sin carros ni caballos y armamos uno precario con dos palos, pero nos reprimían y lo empezamos a hacer de noche. Teníamos que escondernos porque patrullaban, así que dejábamos la mercadería en los túneles de los jesuitas. Tomamos el barrio, fueron momentos duros, teníamos poca educación, sin saber leer, pero fuimos sumando gente que iba perdiendo el miedo. Sobrevivíamos con lo que hacíamos, fuimos comprando carros, hicimos marchas para que nos dejaran trabajar y que se sumaran otros carreros. Nuestro trabajo ayuda a cuidar el medioambiente, se tira mucha basura. Esta lucha va tomando fuerza. Hoy nuestra cooperativa tiene casi 200 carreros y una planta de reciclaje, luchamos por un lugar donde poder hacer el trabajo tranquilos - la clasificación- sin molestar a la gente, y por tener una forma de trabajo que nos dignifique.

**Urbano:** soy integrante de la Asamblea Contra la Minería de Andalgalá, Catamarca. Luchamos desde hace 10 años contra la minería a cielo abierto que afecta a nuestras comunidades. La empresa La Lumbrera explota la mina, y nos está contaminando con los derrames de mineral, pusieron un caño que llega hasta Tucumán. Las leyes de Menem y

Cavallo permitieron esta entrega del patrimonio, como la ley 24196, por la que las empresas se llevan todo y no pagan nada, cuando ellos se vayan encima les tendremos que pagar. Ya casi no queda agua potable en la zona porque ellos la utilizan y contaminan toda, somos 17.000 habitantes en Andalgalá y 20.000 en Belén. Ahora los cerros ya no tienen nieve y se preparan para una nueva explotación 3 veces más grande que La Lumbera. Ni el gobernador tiene acceso a verificar qué se hace en la mina. En estos días el Concejo Deliberante dice que la gente se tiene que ir de sus pueblos, los funcionarios son cipayos. Hay necesidad de reformar las leyes mineras porque así como están estas empresas tienen vigencia por 100 años. Los desechos se tiran al río Salado que termina en Santa Fe, y son residuos contaminantes, eso nos está matando, hay mucha gente con cáncer. Toda la cordillera está entregada; cuando llegó La Lumbera hubo apoyo, se pensó que era fuente de trabajo, no sabíamos que nos iban a contaminar, esta es una lucha por la vida. Son capitales canadienses, australianos, suizos y está el Banco Mundial. No tenemos prensa, en el país no se conoce el tema, Catamarca es de las provincias más pobres del país.

**Norma:** soy Profesora de Antropología en la Universidad Nacional de Córdoba y también trabajo en derechos humanos. Estoy desde sus inicios en la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) como integrante del Instituto de Estudios y Formación. Yo vengo de la vieja militancia político-social de los 70 y después de los terribles años de la dictadura y los comienzos del neoliberalismo, sumado a ciertas decepciones con las formas tradicionales de hacer política, cuando apareció el Foro Social Mundial en el 2001 sentí que era “mi lugar en el mundo”. Y allí estoy desde entonces, participando de todos los encuentros que puedo, trabajando en la Comisión de Comunicación y tratando de difundir las ideas que allí se debaten. Así lo conocí a Boaventura, hicimos algunas actividades juntos, y me sedujo la idea de la Universidad Popular de Movimientos Sociales y la posibilidad de hacer “traducción” entre ellos y con el saber académico. Tuve muchas ganas de poner un poco de energía para hacer uno de los encuentros en Argentina, y logré que me apoyara la Universidad de Córdoba para conseguir este lugar como sede. En los últimos meses fui convocándolos a todos ustedes en función de los movimientos que integran y las zonas del país en que están, para que esto fuera lo más representativo posible de la diversidad dentro de las limitaciones que siempre tenemos para ello.

**Victorio:** pertenezco a la Unión Obrera Metalúrgica de Villa Constitución, provincia de Santa Fe, y a la Mesa Nacional de la CTA, entidad que ve al sindicato como parte de un movimiento social en construcción, y lucha contra la burocracia sindical. Villa Constitución es una ciudad de 40.000 habitantes, donde está radicada una de las metalúrgicas más grandes, hace unos años la absorbió un hindú que tiene la séptima fortuna del mundo. Todos somos parte de lo mismo a pesar de la idealización de las condiciones de los asalariados, y hay varias experiencias interesantes de empresas recuperadas por los obreros. Cuando baja la desocupación los trabajadores salen a pelear por sus condiciones de trabajo, así que la perspectiva es de conflicto creciente y en ese sentido es importante articular todas las experiencias. La lucha empezó en los 70, en contra de la burocracia sindical, pero en la CTA nos sentimos parte de un movimiento más amplio, que incluye a desocupados, campesinos, movimientos de mujeres, de derechos humanos, etc.

**Roberto:** soy Profesor de la Universidad de Mendoza, tuve militancia política en los 70, luego vino el exilio en México, y hace unos años pude regresar al país. Una de mis

preocupaciones centrales es cómo se puede intervenir desde el mundo intelectual sobre la discusión pública de problemas, también en el mundo mediático, así que tengo una intervención –en lo que puedo, claro- relativamente permanente en tratar de participar de esa discusión. Por otro lado, en la tarea más específicamente intelectual en la universidad trabajo en una conjunción de la filosofía y la teoría política, y desde ese punto de vista el tema que estoy estudiando actualmente son los llamados populismos latinoamericanos, en el sentido de intentar mostrar como la superposición de significado entre democracia y parlamentarismo burgués propia del sistema capitalista hace que se tomen como “antidemocráticos” – sobre todo en el mundo mediático- a los movimientos políticos latinoamericanos, muchos de los cuales hoy están en el gobierno con contradicciones y dificultades, así que estoy estudiando eso, que me parece un tema bastante polémico y necesario.

**Alberto (Polo):** soy docente de la Universidad Nacional de Córdoba y actualmente mi trabajo me consume todo el tiempo, de modo que la conexión con la realidad social la hemos hecho a través del propio trabajo. Por ejemplo en los últimos años sobre el problema de derechos humanos y educación en las escuelas municipales de la ciudad de Córdoba, que son 38 escuelas en su mayoría urbano-marginales. Y anteriormente trabajamos una temática parecida con el sindicato docente al que se refería recién Soledad, en este caso con las maestras y también con los chicos sobre los proyectos de vida que tenían en el ciclo medio y las posibilidades reales de trabajo. Hicimos entrevistas con los chicos en varias zonas urbano-marginales, y esto permitió conjugar parte del trabajo que se hace en la universidad ligándolo a temas que nosotros creemos que son importantes. Más hacia atrás – yo no soy cordobés pero vivo aquí hace 23 años- siendo joven me tocó vivir nueve años en México y cuando me reinserté en Córdoba lo hice en distintos proyectos, trabajamos juntos con Norma en la Revista Alternativa Latinoamericana, trabajamos algunas cuestiones juntos con el Movimiento por un Sistema integral de Salud que preside Horacio, y con grupos de base de Tiempo Latinoamericano, una organización ligada a la Teología de la Liberación. En los últimos años, como decía, he intensificado más esta relación de la universidad con el mundo social. Quiero decir, como el compañero de Villa Constitución, que a mí el tema de las traducciones me interesa mucho y vengo con mucha expectativa para verlo en concreto, vivir una experiencia. No sé si podrá reproducir, la universidad es un mundo que se parece a un termo, pero de todos modos me interesan mucho varias de las ideas que aparecieron en las Conferencias de Buenos Aires de Boaventura.

**Mauro:** soy de Córdoba, estudié Historia en la Universidad Nacional y en este momento estoy terminando la formación de posgrado en Filosofía. Como activista político trabajo en un grupo llamado Espacio Latinoamericano de Sexualidades y Derechos, que actúa a nivel del Sistema Interamericano de Derechos Humanos y también de Naciones Unidas; es un grupo fundamentalmente sobre derechos sexuales. Mi tarea es tratar de que el sistema de derechos humanos le sirva a aquellas personas que no son percibidas ni como hombres ni como mujeres y que por esa razón son tratados de manera diferente al resto de los seres humanos. Fundamentalmente trabajo en relación a aquellas personas que nacieron con genitales distintos a los de hombres y mujeres, que son llamadas personas intersex o hermafroditas y que en todo el mundo occidental son sometidas a cirugías para corregir su cuerpo al nacer o en los primeros años. Este trabajo se enmarca en la Convención por los Derechos del Niño y en general nuestra orientación es la de evitar toda práctica de

mutilación genital infantil. En ese punto las feministas son nuestras aliadas principales. Y trabajo también con aquellas otras comunidades vinculadas con esas otras experiencias del género como el travestismo por ejemplo. En Córdoba se produjo a comienzos del 2000 la detención arbitraria, la tortura y asesinato de una activista travesti que fue un caso testigo en el mundo de la violencia institucional contra las personas trans, que lamentablemente es una constante en nuestro país y en la región, en la medida en que la policía detiene, tortura y mata, los hospitales públicos reciben con mucha renuencia a estas personas y en general las causas que las involucran son investigadas de manera muy deficiente.

**José (Pepino):** soy de General Mosconi, provincia de Salta, de la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD). He trabajado en la petrolera estatal YPF 21 años, después quedé desocupado y por participar en las luchas del norte tomamos el nombre de piqueteros. Venimos luchando y transformando muchas cosas. Lo que nos caracterizó siempre a nosotros fue la acción directa, con la que logramos revertir la situación muchas veces con las empresas petroleras, pasando incluso por encima de los sindicatos. Hoy prácticamente casi toda la gente con problemas sociales va a parar a la UTD: temas indígenas, de salud, de educación. Tenemos más de cien proyectos y con tantas cosas que venimos haciendo hemos llegado a ser un poder paralelo al municipio. Nos caracteriza la solidaridad que tenemos con mucha gente que tiene problemas. Varias veces sufrimos grandes represiones en el Norte, hemos tenido seis muertos y más de 200 heridos de bala. Al no tener respuesta de organismos municipales, provinciales y nacionales, ni de la empresa ni de los sindicatos, lo único que nos quedaba entonces era la decisión propia, y eso es lo que nos dio resultado hasta el momento. Para nosotros la acción directa es preferible a mendigar (yo tengo 120 causas federales), por eso queremos llegar a recuperar los recursos naturales que son los más importantes y manejarlos sin hacer mal: en Mosconi hay mucha contaminación, diabetes, cánceres, por los problemas con el agua. Esperamos que nuestra lucha sirva para las futuras generaciones

**Damián:** pertenezco a la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Mendoza, que integra el Movimiento Nacional Campesino e Indígena junto con muchas otras organizaciones. Las banderas de lucha principalmente son por la reforma agraria, por garantizar el acceso a la tierra de todas las familias campesinas que así lo quieran para poder trabajar en la misma y vivir de ella, tendiente al autoconsumo para que las familias puedan vivir de eso sin tener que migrar a las ciudades, juntamente con la producción de alimentos sanos y el cuidado del medioambiente. Por eso también participamos de encuentros como éste donde se hablan problemáticas más amplias, y de marchas que tengan que ver con la recuperación de los recursos naturales. Ahora estamos organizando una grande a nivel nacional en contra del saqueo, a la que aprovecho para invitar a todas sus organizaciones; haremos algunas paradas, seguramente una de ellas será Monsanto. Y enfrentar a todos los que se opongan a eso, tanto los políticos como los terratenientes, la gente que viene a desalojar con topadoras: a un compañero los otros días le tiraron abajo la casa y los corrales, ahora estamos reconstruyéndola entre todos, ésas son las luchas cotidianas que tenemos, parar los desalojos, defender a compañeros de la criminalización de la protesta, luchar por las reivindicaciones campesinas.

**Mabel:** yo soy de Rosario, provincia de Santa Fe, y pertenezco al Movimiento de Mujeres. Mi militancia allí comenzó al regreso del exilio, luego de la dictadura. Me interesa mucho

este tema de la traducción, porque es uno de los problemas que tenemos como activistas de enormes sectores de la sociedad: de la mitad de la sociedad. Muchas veces esa cuestión de no entendernos hace que se minimicen las luchas, se las considere sectoriales, de un grupito de personas, pero al paso del tiempo hemos ido viendo que a partir de nuestras luchas vamos logrando mejorar muchas de las situaciones que viven las mujeres y los varones en la sociedad. En este momento la lucha principal en Argentina y Latinoamérica es por los derechos sexuales y reproductivos, por terminar con la muerte de tantas jóvenes por abortos clandestinos, que es una de las más altas: en la Argentina estamos en las 300 a 400 muertes por año, y pareciera que estas muertes no valen nada, que no son personas. El problema entonces es éste, cómo nos entendemos, cómo avanzamos y cómo incorporamos cada uno de nosotros y nosotras la lucha de todos los demás no como parte de un puntito de la agenda (es lo que pasa siempre con nosotras, en el punto 5 ponen la lucha de las mujeres) sino como algo que es parte de la lucha personal y política por un mundo distinto.

**Fernando:** yo soy biólogo, de Córdoba, milito en varios espacios que tienen que ver con los derechos ambientales y sociales. Estoy colaborando con las mujeres de Barrio Ituzaingó, que sufren la contaminación de agroquímicos por las plantaciones de soja cercanas, con alta tasa de enfermedades graves en la población; contra la deforestación de bosques nativos; con el movimiento campesino de Córdoba, con la agrupación H.I.JOS, con algunas comunidades indígenas. En este momento formo parte de un movimiento de jóvenes investigadores que estamos luchando por cambiar los criterios de Ciencia y Técnica en este país, para que esté al servicio de la sociedad y no de los intereses de las empresas.

**Miguel :** yo soy de Misiones, y formo parte de un proyecto que nació de organizaciones campesinas para la parte de la comercialización, que es muy importante para que podamos garantizar un comercio más justo. Empezamos con el tema de la yerba mate en el año 2001 con la CECOCAI, entidad que nuclea a 35 pequeñas cooperativas de producción y comercialización de productos de campesinos e indígenas de la provincia de Misiones. En la década del 90 se perdieron en nuestra provincia 70.000 personas del campo, que tuvieron que irse a la ciudad, y cada persona que abandona la chacra es una familia en situación de riesgo. Es más conocido el problema de la soja para la tierra, pero no tanto el del pino: Misiones tiene más de 600 hectáreas de pino, y debemos pelear por el robo de agua que hace el pino. Realmente no sólo se logró avanzar en CECOCAI sino que tenemos 150 puestos de venta en organizaciones sociales, movimientos populares. Estamos construyendo galpones y tenemos más de doce proyectos comunitarios; entre las pequeñas cooperativas hay más de 1200 familias. Hoy la TITRAYJU es reconocida a la par de cualquiera otra yerba mate, esto es lo que valoramos, el aporte del movimiento campesino, y a partir de esas comercializaciones han empezado a generarse otras comunicaciones entre los movimientos. Pero estamos viendo cómo enfrentar ciertos problemas, porque no está resuelto el problema de la comercialización en la economía social y el comercio justo. *Su mujer, Blanca, que lo acompaña, también trabaja en la CECOCAI y es quien puso el nombre "TITRAYJU" (tierra, trabajo y justicia) a la yerba mate más conocida del grupo.*

**Juan (Cucho):** soy miembro de la Asamblea Ciudadana Ambiental de Gualaguaychú, en lucha contra la papelera Botnia radicada en Uruguay frente al río que separa ambos países. La empresa está haciendo las pruebas para funcionar, su chimenea larga mucho humo, hubo un primer derrame tóxico, obreros intoxicados, chicas con alergia, una persona grave.

Pertecemos a la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC) a nivel nacional y se está por conformar la Asamblea Regional con organizaciones uruguayas que trabajan el tema de la deforestación, porque nos enteramos que el eucaliptus que se planta acá para el papel se había prohibido en Europa por su alto impacto en el medioambiente (dejan el campo pelado, como la soja). Esto empezó hace 3 años cuando vecinos de Uruguay llegaron a Gualaguaychú para advertir lo que iba a pasar y hacer intercambio de información; allí se comienza a investigar sobre el tema de la contaminación de las pasteras, y se descubre que están entre las 5 industrias más contaminantes del planeta. Comienza la organización, las reuniones, se hace la primera marcha en conjunto con gente de Uruguay en territorio uruguayo, 1500 personas, y se comienzan a barajar estrategias para impedir esa instalación. En ese momento gobernaba Battle, y se creía que con Tabaré del Frente Amplio la cosa iba a cambiar. No fue así, a tal medida que hace unos meses el gobierno puso a disposición de la empresa Botnia las fuerzas de seguridad. Los militantes uruguayos se ven cercados por el gobierno y los medios de comunicación. Han apostado mucho a este gobierno, creen que no van a contaminar, creen el discurso de la mejor tecnología, dicen que el día que contaminen se retiran, pero ya hay contaminados y esto no se cumple. Se hace más difícil revertirlo desde este lado, porque dicen que los argentinos tienen otras papeleras que contaminan y no sabemos qué hacer con el Riachuelo. La Asamblea Ciudadana no responde a ningún partido político partidario, nace por iniciativa de ciudadanos uruguayos y continúa con nosotros, informa y difunde el tema en escuelas, clubes, centros comerciales, municipalidad, en los barrios. La gente acompaña mucho. Hasta ahora no han podido cooptarnos políticamente. Tenemos la intención de articular regionalmente con todas las organizaciones involucradas con el tema de medio ambiente, establecer estrategias conjuntas

*(Cucho pertenece al colectivo “El agua manda”, de planteos más ecologistas, y viene acompañado de **Leiza**, estudiante de nutrición y compañera de la Asamblea).*

**Virginia:** soy médica pediatra, yo siempre digo que aprendí medicina en la facultad pero salud después. Soy una militante del campo de la salud en varios movimientos: Atención Primaria de la Salud, Salud Colectiva, Area de Salud de CTA, Asociación Latinoamericana de Medicina Social. Ahora estamos trabajando con dos temas, por un lado el acceso inequitativo a los servicios y por otro cómo se mercantilizan cuestiones de la vida cotidiana transformándolas en problemas médicos para enriquecimiento de los laboratorios y empresas del sector. He acompañado también a Norma a algunos Foros Sociales Mundiales y sigo esos debates.

**Cora:** yo trabajo en la CTA desde que empezó, haciendo distintas cosas en el Instituto de Estudios y Formación: publicaciones, los Encuentros del Nuevo pensamiento, cursos y debates. Allí trabajamos con Norma, y hemos compartido juntas varios FSM en Porto Alegre. Ahora estoy en el área editorial de la Central con varios libros por salir, y aquí vine a dar una mano con el registro de esta experiencia.

**Boaventura:** soy sociólogo y docente en universidades de Portugal y EEUU, y activista del Foro Social Mundial. Trabajo con muchos movimientos sociales, ahora en este momento

bastante con el movimiento indígena de Bolivia por la Constituyente, porque como ustedes saben hay una lucha muy feroz en Bolivia y también está viniendo en Ecuador. Realmente mi pasión es la de ver cómo todos nosotros generamos conocimiento de nuestras luchas y cómo hacemos para compartirlo, mejorarlo, y por eso estoy muy contento de estar aquí con ustedes.

**Soledad:** cuando comenté en el sindicato que venía para aquí una de las compañeras dijo ¡ay, qué bueno eso de la traducción, traé teoría! Porque no es una cuestión que se esté viendo, hay demandas de articulación y seguimos trabajando como hormiguitas en tantos lugares, pero tenemos que juntarnos, así que me da mucha emoción. Y otra cosa que quería comentar es que como viejos militantes que somos tenemos mucha historia acumulada, y una cosa que no dijo Chinina – yo no lo viví porque estaba en la cárcel en ese momento- es que en los años 70 funcionaba la Cooperativa de Huanqueros (recicladores de basura) en la calle 9 de julio en Córdoba, en la misma sede que el sindicato de educadores privados particulares. Los militares entraron después del 24 de marzo, ametrallaron, destruyeron, y nunca nadie supo más, desaparecieron de allí, y no hemos podido terminar la memoria de ese sindicato porque hay compañeros que se llevaron de los que no tenemos datos aún.

**Chinina:** sí, mi padre fue uno de los fundadores de la Cooperativa de Huanqueros, que trabajaba con la basura que tiraban en San Vicente. Tenían guardería para los hijos, atención médica, lograron mucho, luego desapareció y al desaparecer la gente que estaba allí como mi padre, desapareció la historia, por eso yo lucho por conservarla, mi viejo peleaba por el agua, por los árboles, donde vivíamos había muchos algarrobos, chañares, era hermosa esa costanera del río, y venían con las máquinas; él con una goma les tiraba piedras cuando venían y talaban los árboles, se llevaban toda esa madera de quebracho y algarrobo. Jamás quiso tener un techo de losa, con cinco cables se alzaba la casa, y siempre decía: soy el último descendiente de los comechingones. Él tenía la quinta generación de carreros, no es de ahora por la situación económica, yo vivía arriba del carro con mi viejo y no fui a la escuela pero creo que la mejor escuela fue la historia que él me dio, porque él no sabía leer tampoco, pero la mejor escuela de mi vida fue mi padre: ser honrado, trabajar. Yo fui la sombra negra de mis hijos con la escuela, los mandé porque ya pensaba distinto. Él era la historia viva, conocía todos los árboles y yuyos, escarbaba y te decía éste sirve para el hígado, éste para el corazón, todo, en el medio del campo y con la raíz del algarrobo hacía luz, y ahí aprendí que si no cuidamos lo que tenemos, lo que nos queda, no hay futuro posible, porque de un momento a otro vimos que el barrio nuestro donde teníamos tanta naturaleza hermosa, desapareció cuando llegaron éstos que hicieron las torres y los barrios con rejas para que nos los vea nadie y estén encerrados ahí. Su misma naturaleza los va encerrando, no? porque tienen miedo... Después aprendí a escribir porque en la cooperativa puse una escuela de adultos y fue mi pasión tratar de escribir, hice el séptimo grado y puedo decir que ahora arranqué...

## **VIERNES POR LA MAÑANA: LA TRADUCCION**

### **Boaventura:**

Yo pienso que ya empezamos nuestro trabajo, el grupo es muy interesante y pienso que podemos ver por la tarde las cosas que nos unen y nos separan. Norma me pidió que

hablara un poco de esta idea de la Universidad Popular de Movimientos Sociales, de este intento de juntarnos y que está ganando fuerza: ya tuvimos talleres en Lima, Arequipa, tendremos otro en Medellín (Colombia) y estamos preparando uno en Brasil. La idea es organizar más adelante un encuentro a nivel continental; siempre quisimos que hubiera gente de otros países, pero está el problema de los recursos. No hay una receta, cada grupo tratará diferentes problemas, con diferentes aportes, y circularemos la sistematización para que pueda correr la información, las experiencias, ponerla en la página, hacer videos. Los problemas de la minería son locales, a lo sumo nacionales, pero de hecho son continentales: son las mismas empresas de minería que están trabajando en Perú, con las mismas prácticas, y las luchas deben unirse más. Tenemos que ver cómo vamos a luchar contra la fragmentación, porque hay adversarios u opresores muy abstractos - el capitalismo, el sexismo, el racismo- pero después hay opresores muy concretos como las empresas de minería, los terratenientes, las petroleras, y aparecen los mismos nombres en varios países, haciendo lo mismo: la contaminación en Ecuador, Perú, Colombia, es un desastre total. Y hay en todos lados campesinos, indígenas, sindicalistas judicializados, y lo más grave ahora es lo de las leyes antiterroristas, porque los activistas son juzgados como terroristas, en Chile hay 300 mapuches en esa situación, 800 en Perú, y ¿qué han hecho de terrorismo?: bloquear una carretera. Entonces es lo que llamamos la criminalización de la protesta, que está pasando en todo el continente. Y se está buscando información sobre los activistas con tácticas sutiles pero devastadoras: los militares en Paraguay están haciendo “ayuda humanitaria” de sangre, chequeos médicos, pero luego preguntan a qué organización pertenecen... Están buscando información de los activistas contra la minería o la explotación de los recursos naturales, que es ahora la gran lucha, entonces parece realmente que tenemos necesidad de juntarnos más. Para dar un ejemplo, ¿cuántas luchas por la tierra están aquí presentes? Pero están todas divididas, no se conocen, no se articulan. La lucha del comercio justo es una lucha por la tierra, la de los campesinos es por la tierra, la de los piqueteros de Mosconi es por la tierra, en Catamarca es lo mismo. Y la lucha de salud comunitaria se articula también: ¿cuántos cánceres de más hay relacionados con la contaminación de la tierra o del agua?. Nosotros hablamos hoy de los nuevos derechos básicos comunitarios, como el derecho a la tierra, al agua o al aire. Son las cosas que van a ser dominantes, nadie pensaba que iban a ser objeto de lucha por derechos, algo que parecía natural...

Pienso que lo que debemos hacer es algo así como micros foros sociales mundiales, traer gente que no se conocía para que se conozca entre sí. Ya no hay un comité central que dirija la lucha, entonces ¿cómo juntamos a la gente de otra manera? Y sobre todo manteniendo la autonomía, cada cual tiene su lucha pero sale de ahí la búsqueda de solidaridad. Lo que cambió mucho a mi juicio es que cada movimiento está conciente de que solito no va a conseguir nada: mujeres con mujeres, indígenas con indígenas, sindicalistas con sindicalistas, transexuales con transexuales, ambientalistas con ambientalistas. Hubo cambios muy grandes en los últimos años, en el sindicalismo por ejemplo, en el FSM de 2001 casi no estuvieron presentes, porque ellos creían que eran el verdadero movimiento social y el resto era secundario. Pero como ahora el sindicalismo está siendo tan golpeado está cambiando, y tiene que ocuparse de los desempleados por ejemplo, y progresivamente por todos los demás.

Yo creo que hay condiciones para que los movimientos se junten, se conozcan, que compartan la protesta. Las luchas por el territorio van a ser muy básicas en el continente, y si bien nosotros tenemos que tener clara la idea de que no hay jerarquías en las luchas, en

cada contexto hay luchas más importantes que otras. Y cuando una lucha muy importante sale nosotros tenemos que juntarnos y apoyarlos. Por ejemplo la lucha de los zapatistas en México logró traer a las feministas, por eso cuando fueron al Congreso la que habló fue la comandante Ester, porque querían agregar. Y esto es lo que podemos llamar construir hegemonía. Los derechos sexuales: vamos a discutirlos, mucha gente puede decir que no es tan importante, ¿por qué? ¿en qué contexto? La lucha indígena en el continente tracciona la de los afrodescendientes, y la de los campesinos, por ejemplo. Voy a estar en el MST pronto para ver cómo pueden juntarse las luchas de los indígenas, los quilombos, los campesinos, las luchas contra la minería.

El Estado es un concepto central en las luchas de izquierda en muchos países. Y hablábamos de otros tópicos, por ejemplo lucha de clases, o socialismo. Si vamos a Asia la gente habla de clases pero también de un problema que nosotros no tenemos: las castas, la gente que es considerada subhumana. Hace un rato hablaba con Mauro de que todas las sociedades crearon grupos de seres humanos y excluyeron otros. En 1537 el Papa tuvo que escribir una bula diciendo que los indígenas tenían alma, y llevó cinco siglos para que los indígenas eligieran un indio para la presidencia de un país. Es un proceso histórico muy largo. ¿Por qué algunos hablan de socialismo y otros no? ¿Para separarnos, o tenemos diferentes lenguajes para llegar a lo mismo? Si unos hablan de dignidad y respeto habría que ver si no están queriendo decir algo parecido. A muchos movimientos no les gusta el término derechos humanos, por ejemplo, les parece muy individualista, ellos hablan de derechos colectivos. Y desde luego, las luchas por la tierra, las luchas feministas, las luchas indígenas, tienen más que ver con derechos colectivos, y la cultura dominante de los derechos humanos no contempla mucho los derechos colectivos. En Mumbai recuerdo que algunos se rehusaban a hablar de derechos humanos, porque eso era capitalismo para ellos, y mucha gente se quedó shockeada por eso, pero ellos decían: ¿dónde están los grandes conflictos en esa concepción? Otro ejemplo: a los movimientos feministas no les gusta hablar de emancipación social, como hace el movimiento sindical, obrero. Me llevó tiempo comprender que se trataba de mujeres que habían luchado en los 70, cuando la concepción era que había que emancipar a los obreros, y entonces las mujeres también se emanciparían, la idea de que la lucha de las mujeres es una lucha secundaria. Otro ejemplo: hoy Damián hablaba de reforma agraria, una idea fundamental de las luchas campesinas; pero a los indígenas no les gusta mucho ese concepto porque la tierra era suya, y entonces hay que recuperar territorios, y hay enfrentamientos, como en Brasil, entre el MST y los indígenas. Esto es para decir que después de muchas reuniones empezamos a llegar a dos conclusiones:

- 1) Probablemente tenemos que crear una cultura de resistencia y de alternativas que sea capaz de mirar lo que nos une a pesar de las diferencias de lenguaje o de conceptos. ¿Es tan importante que algunos hablen de socialismo y otros no? ¿Eso nos impide colaborar?
- 2) Hubo avances enormes en algunas luchas cuando se reformularon. Debemos ver lo que debería hacer Urbano para que su lucha sea la de la papelera o la de Mosconi, cómo reformularla para abarcar a todas. Por ejemplo: los indígenas de este continente vienen luchando hace siglos, y en un momento fue posible darles gran visibilidad porque lograron reformular su lucha en términos ambientales, ecológicos: la lucha por la biodiversidad, la lucha por la tierra y por soberanía alimentaria. Empezaron a tener alianzas con los ambientalistas, y esto fue muy importante porque durante mucho tiempo las luchas ecológicas eran de clase media

y para los indígenas fue fundamental esta reformulación. Hay otros ejemplos: los afrodescendientes ya lograron que el estado brasilero les reconozca las tierras de sus kilombos (hay 4000 ya), que eran los lugares donde se asentaban cuando huían de la esclavitud, y en Colombia también.

En la cuestión de la producción hay una tensión que ha sido muy importante: por ejemplo Francisco con su empresa recuperada, Miguel con el comercio justo, los campesinos en general, los piqueteros con producción directa. Otros movimientos no son de producción y aparece a veces la idea de que lo que tiene que ver con la producción es más importante que el resto: se cree que la cuestión de derechos sexuales o el feminismo es más una cuestión cultural.

En el almuerzo veíamos cómo el movimiento campesino puede articular con el comercio justo y con las mujeres de las ferias, por ejemplo. Yo pienso que el trabajo en el que estamos aquí es el de una formación para la unidad, pero si tenemos desconfianzas históricas de conceptos que usamos quizás no podemos hacerlo nunca. Por eso este ejercicio es para ver realmente lo que nos separa y lo que nos une, para intentar impulsar lo que nos une y crear mucha solidaridad. Que podamos sentir que la lucha de Urbano o la de Francisco es mi lucha, que podamos sentir el orgullo de recuperar la dignidad del trabajo: eso en este país es más importante que en otros países del continente, porque hubo un desarrollo industrial que creó un imaginario colectivo de trabajo obrero muy fuerte. ¿Cómo hacer para sentir más nuestra la lucha de Urbano, cuando él hace este esfuerzo de traer fotos, mapas, porque no creemos, la realidad es opaca, y estar todos en esa asamblea próxima?. Pero no solamente por solidaridad, tenemos que avanzar un poco más para sentir que las luchas de todos son las luchas de cada uno.

Tenemos que encontrar energía, tenemos que ser un poco utópicos, y tener una visión más amplia de lo que está pasando, porque por alguna razón América latina está enfrentando mejor que otros continentes al capitalismo global. Qué vamos a hacer? En las charlas que dí en la Universidad de Buenos Aires encontré entre los estudiantes un rechazo fuerte a mi idea de que el Estado puede ser a veces un aliado, no siempre es el enemigo. Estos Estados latinoamericanos – Chávez, Evo, Lula, Kirchner, Bachelet, Correa- ¿son lo mismo que los estados represores o de derecha? Y hay que enfrentar esta cuestión, por ejemplo el MST desafía al Estado con acciones directas, con ocupación de tierras, pero después negocia con el Estado, con el INCRA, para los asentamientos, actúa por afuera y por adentro del Estado. Con respecto a las empresas recuperadas, Argentina e India son los dos países donde se han dado más, allá también hubo un derrumbe industrial y tienen sindicatos fuertes. Entonces hay algunas cuestiones que creo deberíamos profundizar para ver cuáles son nuestras diferencias y aquello que nos puede unir. ¿Cómo presentar nuestras luchas para hacer mejores alianzas? Las luchas por los derechos de orientación sexual se ampliaron al empezar a hablar de derechos humanos. Yo pienso que nuestro ejercicio aquí es un poco esto, porque somos muchos pero a mi juicio estamos muy aislados. ¿Cómo hacer para desarrollar algunas metodologías que nos permitan multiplicar estas reuniones por miles para estar mucho más atentos y presentes en las luchas que nos convoquen?.

**Mauro:**

A mí me da la impresión de que subyace la idea de que nuestras luchas son, en última instancia compatibles, y en mi experiencia del FSM pude ver que podemos no estar de acuerdo en los objetivos de nuestras luchas aun dentro de la izquierda: que alguien pelee

por la reforma agraria no significa que necesariamente esté a favor del aborto por ejemplo. Allí no se trata de lenguajes distintos, se trata de que no estamos de acuerdo, y por eso nuestras luchas no se pueden unir. El segundo punto es ver cómo distintos lenguajes comprometen narrativas distintas de emancipación, no se trata de que hablamos de lo mismo de manera distinta sino que vemos la lucha de manera distinta, porque se está diciendo vamos todos hacia el mismo lugar pero primero unos y después otros, y eso produce el relegamiento de ciertos temas y agendas. Posponer una lucha puede significar que nunca se transfiera la propia agenda, cuando se trata de hacer alianzas con grupos más poderosos a veces esa alianza se transforma en el abrazo del oso... En las cuestiones de género la lucha feminista ha sido así, primero las mujeres y después el resto, primero las mujeres como condición de posibilidad del resto, se vuelve una orientación normativa de la lucha, y sobre qué debemos resignar.

**Norma:**

Yo creo que no partimos de la base de que todo se puede traducir, de que todo lo que pensamos, sentimos y necesitamos es igual, y solamente lo estamos diciendo de diferente manera. Lo que en realidad estamos queriendo ver es qué cosas se pueden traducir, o sea cuáles tienen sólo un problema de expresión y no serían contradicciones principales sino que podrían ser contradicciones secundarias, y cuáles efectivamente quedan, no sé si como antagonismos pero sí como diferencias importantes.

**Boaventura:**

Lo que dices, Mauro, es verdad, pero no es toda la verdad. Yo he visto cambios maravillosos, por ejemplo en Mumbai juntamos por primera vez al movimiento feminista, el movimiento sindical y el movimiento LGDT (lesbianas, gays, transexuales): el sindicalista representante de Corea preguntó qué era eso, y empezamos una educación popular realmente, hay cambios cuando la gente se conoce. El movimiento sindical cambió mucho en relación a las mujeres, sabemos que fue muy machista y aún lo es en algunos países, pero ha cambiado mucho, y cuando entramos en comunicación realmente podemos cambiar todos un poco. La idea del aborto está avanzando en todos lados, o la de la orientación sexual, tenemos que hacer educación popular recíproca, a mí no me interesa cómo va a ser en el futuro, porque nadie vive en el futuro, todos vivimos en el presente. Si hay algo que mató a la izquierda desde 1914 es que no supo unirse, unos eran comunistas y otros socialistas, punto, y hoy estamos en las ruinas de esto: el capital se unió, los trabajadores no se unieron.

**Miguel:** a la hora de pensar en la articulación es importante pensar en “coordinar diferencias” mucho más que en formas tradicionales como las de los partidos políticos, para poder sostener la diversidad al interior de la organización. La pluralidad interna tiene que ver con las modalidades de armar el tejido organizativo y social. Las diferencias existen, en nuestro caso la yerba es el producto más consumido, así que eso facilitó las cosas y a TITRAYJU le fue fácil articular, pero la comercialización tiene un debate abierto, hay diferencias en cuanto a la construcción del comercio justo.

**Fernando:** a algunos sectores les cuesta sumarse a otras luchas. Se ven los problemas propios como los más urgentes. Que la suma no sea 1 más uno 2, sino que sirva para

potenciar. A veces uno siente que ya no puede con lo propio y asusta asumir las otras problemáticas.

**Mabel:** tenemos dificultad para que se entienda que la lucha de las mujeres es parte de la lucha por la liberación. Debemos diferenciar también entre los diferentes feminismos. Me parece importante definir un poco mejor el concepto de “traducción”.

**Soledad:** desde las mujeres que luchan en Argentina hay un Encuentro Nacional de Mujeres que se rota en distintos lugares del país desde hace 20 años, con los más diversos temas, y en base a una organización horizontal. Cada año crecen más, son multitudinarios, pero los medios se encargan de que pase desapercibido, y el resto de los sectores no parece registrarlo.

**Damián:** es importante articular con otras problemáticas, pero articular no significa relegar autonomía. Para articular hay que aceptar que nadie es dueño de la verdad. Y ver desde ya la necesidad de construir algo distinto, el objetivo no puede ser sólo que caiga el capitalismo, hay que pensar cómo seguir, porque después ¿qué?

**Lucy:** la tierra es individual por su título pero es patrimonio de todos los argentinos y de hecho la tierra hipotecada de los pequeños productores se iba a vender a financistas de EEUU. En nuestro movimiento las mujeres ocuparon el lugar de los hombres, porque ellos se deprimían y enfermaban, pero estábamos en soledad, no nos acompañaban los campesinos porque nos veían como burguesas, y tampoco nos acompañaban las organizaciones agrarias porque no estábamos agremiadas. A lo mejor porque ocupamos el lugar que ellos no cumplieron: fuimos las primeras en hablar del agua, de la extranjerización de la tierra, estábamos defendiendo 14.000.000 de hectáreas para la nación. Es importante la articulación para salir de la soledad.

**Pepino:** YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) era una empresa estatal muy grande. Cuando se privatiza en los 90 “porque daba pérdidas” (mentira, daba mucha plata) nos quedamos solos. Los indígenas estaban en el monte y no se acercaban. Los comerciantes querían la privatización. Al tiempo estábamos todos sin plata. Las tierras que eran fiscales fueron siendo apropiadas por figuras del poder. Cuando empezamos con las acciones conjuntas los primeros que se fueron son los empresarios, que negocian todo, pero los trabajadores seguimos en el corte de rutas. Tomaron rehenes e hicieron canje por un compañero. En el 2000 ante una amenaza contra las mujeres se arma otro piquete y el gobierno reprime ferozmente. Muere Aníbal Verón, luego dos persona más Tanta lucha y no conseguimos tierra, petróleo, trabajo...

**Polo:** traducir es ampliar el sentido y el significado de qué nos pasa y por qué nos pasa lo que nos pasa. Articular sería ampliar la posibilidad de acción. Las diferencias en principio siempre son positivas. Pero si nos quedamos sólo con ellas nos quedamos aislados. Nos podemos unir autoritariamente (como en tantas experiencias) o aprender la traducción y la relación entre las diferencias. Hay algunas que se pueden traducir y relacionar y otras que todavía no. Esa relativización es sana, hay un problema de tiempo. Es difícil aprender a no

aferrarse a un modelo de “cambio ya”. El cambio tiene sus tiempos. No es que hay que dejar las cosas a la bartola, pero la maduración lleva tiempo.

**Mauro:** es incómodo ser el único activista dentro del movimiento. Siempre aparece como algo muy específico, que adhiere a otros pero que está solo en su lucha. Por lo general hay una desvalorización no solo de su lucha, sino de los activistas. Para traducir hacen falta dos lenguajes y en esta temática no hay otro. Lo que hay que hacer es enseñar el propio. Se pueden lograr acuerdos éticos, que podamos ser escuchados.

**Mario B** (*de Extensión universitaria, que se quedó al debate*): ¿Cómo hacer eficaz la lucha en esta época de fragmentación? La heterogeneidad es inevitable. Hay traducciones imposibles. Hay palabras que existen en un idioma y en otro no. A veces al traducir los conceptos se transforman. Sí puede haber interpretación del otro, pero siempre aproximada. ¿Qué significa articular? ¿Estar juntos? Eso no es necesariamente hacer una organización única.

**Virginia:** por un lado pensamos en cómo articular movimientos, pero en el ámbito de la salud hay un anclaje fuerte en la institucionalidad, y nos quedamos peleando dentro de las instituciones, que es necesario pero no suficiente. La mayoría de los que estuvimos en el Foro Social Mundial sentimos que nos renovaba más escuchar otras cosas que no fueran de salud para revisar nuestras propias cuestiones.

**Victorio:** Desde lo sindical veo dos cosas:

- 1) los capitalistas se concentran en un grado impresionante. En la zona nuestra están radicadas las empresas más importantes, hay una espectacular extranjerización y concentración. Esto genera un escenario diferente para los trabajadores, y hay contradicción entre el mapa político y el mapa económico. Volvemos a una etapa de caos, el desafío de articular necesita profundizar el conocimiento del poder del enemigo. En los 70 no había dudas, hoy no hay certezas. Frente a eso hay que rescatar el tema de la autonomía. Aparece un punto de crisis cuando la fuerza organizada trata de hegemonizar. Desde la experiencia de la CTA el principal acierto fue referenciarse en las experiencias sociales territoriales, porque hoy sólo el 28% está sindicalizado y sólo en el 12% se las empresas hay representación sindical.
- 2) el rol de los sindicatos es una herramienta útil, pero hay que repensarlo y discutirlo permanentemente. Por ejemplo: el reconocimiento de los trabajadores autogestionados, los privados que tienen vedada la libertad sindical, las limitaciones en el Estado, la burocracia sindical que sigue gobernando. La articulación es una necesidad concreta, pero con libertad sindical y autonomía del movimiento sindical. Pasamos del Estado de Bienestar al represor, el privatizador. Estamos en un estado de fragmentación muy grande.

**Mario:** la utopía es lo que nos ayuda a caminar, nos motiva, nos lleva a juntarnos y a tratar de lograr modificaciones que son difíciles de lograr. Me parece muy importante el tema de la educación: transitar juntos un camino de construcción, de aprendizaje conjunto, todos tenemos que aprender de los demás. No hay que perder de vista que para poder luchar contra quienes nos oprimen es necesario que amplíemos el proceso a otros sectores de la sociedad que son oprimidos pero no han tenido la posibilidad de organizarse, y en ese caso el proceso de educación es mucho más importante aún.

**Urbano:** La traducción para mí es ser escuchado. Las urgencias necesitan acciones urgentes frente a lo que están haciendo con la gente de la cordillera. Hay hospitales colapsados, nadie les da una mano. Dicen mentiras sobre análisis de agua falseados. Existe clientelismo, amenazas, complicidades con el poder local y nacional. Es ellos o nosotros, y se viene otra empresa en Ongamira. Yo los invito a todos a ir a Andalgalá el 28 y 29 al encuentro “Vecinos por la Vida”.

**Pepino:** ¿ por qué no unen su lucha a la Marcha Nacional que haremos el 24 de septiembre en Buenos Aires?

**Norma:** a veces nos unimos instrumentalmente contra un enemigo común; la novedad de la traducción es que podamos comprender lo que el otro siente para involucrarnos en lo que necesita, no porque no nos queda más remedio. Un cacique del Amazonas dijo “nos dicen que tenemos que respetar al otro y yo digo que no, que lo tenemos que querer”. Querer al que no se conoce es difícil, por eso es tan importante involucrarnos con el problema del otro. El tampoco sirve poner el problema afuera, decir que el fracaso de nuestras acciones es siempre culpa del enemigo o de los otros. No es sólo eso, solemos reproducir adentro de nuestras organizaciones las mismas disputas de poder. Nuestros fracasos no tienen sólo que ver sólo con la fuerza de nuestros enemigos sino con nuestras propias debilidades y contradicciones.

**Boaventura:** la cuestión de los tiempos: la lucha es urgente, no hay tiempo para hablar. La universidad podría involucrarse en estos temas con su servicio de extensión universitaria. La lucha del otro no es la mía pero es importante para mí. Nosotros no sabemos qué luchas son las más importantes, pero el capital lo sabe. La reciprocidad en este terreno implica: tu lucha es importante para mantener mi dignidad como activista, si te dejo solo pierdo mi dignidad. Debemos dar importancia a las historias positivas, que hablan de posibilidad de cambio. Hay que hacer una dialéctica de historias positivas y negativas para poder avanzar.

**Soledad:** Respecto a Andalgalá tenemos que ver cómo la CTA se puede involucrar ya que está trabajando con temas afines: se puede escribir un artículo, juntar firmas, llevar el tema a la mesa de Derechos Humanos. Debemos buscar estrategias porque la fragmentación, en un lugar chico, puede llevar a la desaparición.

**Virginia:** y aprovechar la experiencia de la Asamblea de Esquel, que consiguió parar la explotación minera, o el encuentro de la Universidad de las Madres, que están trabajando la temática de salud y es muy convocante a nivel latinoamericano.

**Chinina:** este año ya son cinco las cooperativas de papel con el objetivo de vender a una fábrica por cantidad. En la primera organización las mujeres de una ONG local nos ayudaron mucho hasta que llegaron los desacuerdos. Después pusimos en funcionamiento una planta de las sierras hasta que la fábrica dejó de comprarnos y a nuestra cooperativa la dieron de baja. Ahora ya tenemos nueva matrícula nacional y provincial, somos la Cooperativa de Carreros. Y vimos que tenemos que trabajar en salud por ejemplo, con los dispensarios, con los médicos, logramos que salieran del dispensario para atender a la gente donde había necesidad. Ahora somos promotoras de salud: tuberculosis es hambre

así que empezaron a funcionar los comedores para toda la familia, y llegaron 562 familias. Hacemos trabajo de prevención, contra la violencia, la drogadicción, los abusos sexuales, la “ruleta rusa” en los pibes...

**Mario** : tenemos culturas diferentes, puntos de vista diferentes, somos un pueblo manejado por el exterior (industria, comercio) y la realidad nuestra hoy es de desventaja, perdimos el tren. Debemos buscar otros mecanismos, tratar de ser solidarios, hacer autocrítica, uno crea al enemigo. Y también recuperar los conceptos de familia, de empleo, volver a las bases, consultar al pueblo. El trabajo dignifica, éste es el mensaje que hay que transmitir. Más que traducción hay que hacer una conjunción de las distintas cosas.

**Francisco**: somos solidarios, articulamos, pero tenemos que estar convencidos para poder transmitirlo a las bases. No es el problema la gente, son los punteros políticos el problema. Y lo mismo pasa con los sindicatos, son las bases las que tienen que sacar a los malos dirigentes, hay que reformar estatutos pero tenemos que hacerlo nosotros. Están gordos porque les damos de comer.

### **VIERNES POR LA TARDE: ¿COMO VEMOS...?**

*En este punto la mayoría de los compañeros quiso escuchar un relato de Boaventura sobre experiencias en diversos países y continentes que ejemplificaran su mirada sobre las tendencias emergentes en los movimientos sociales del mundo, sus semejanzas y diferencias, a fin de evaluar posibilidades de articulación y/o “traducción”.*

*El realizó su comentario en torno a un trabajo que coordinó en base a una serie de investigaciones sobre luchas populares actuales realizadas por equipos de jóvenes investigadores de cinco países del Sur considerados de economía “intermedia”: Colombia, Brasil, India, Sudáfrica y Mozambique. La idea era recuperar saberes populares y construir conocimiento conjunto para brindar a los activistas, que muchas veces se sienten solos en su lucha. Hay que visibilizar las luchas como primer paso para la articulación posterior. Estos materiales se publicaron en Brasil en una colección de cinco libros y luego fueron traducidos al inglés. Pensamos allí que iniciaríamos tanteos para ver la posibilidad de publicarlos en Argentina, traduciéndolos al castellano para toda América Latina.*

*A continuación surgió la inquietud de expresar en voz alta cómo cada uno veía temas como: la justicia, el Estado, la política, las formas de organización y lucha...*

**Mabel**: es difícil modificar la justicia. Los jueces que quieren avanzar sienten la presión de una corporación que los hace resolver a favor del poder y no de la gente.

**Soledad**: en este país la urgencia es que se concrete la cárcel efectiva a los genocidas de la dictadura militar. Y luchar contra la judicialización de la protesta social.

**Lucy**: nosotras fuimos juzgadas en Mercedes por cantar el himno en las audiencias. La fiscal pedía hasta 10 años de cárcel, pero el juez nos absolvió.

**Cucho**: los servicios de inteligencia tienen identificados a nuestros compañeros que cortan la ruta. Hay sólo un juez federal, que en el último corte mandó orden de desalojo y sanción

a los que cortaban la ruta pero el jefe de gendarmería desobedeció la orden, porque es del pueblo y nos conoce. Hay preocupación por la ley antiterrorista porque los dirigentes están identificados.

**Victorio:** hace poco hubo un conflicto en el puerto de Mar del Plata. Los piqueteros trabajaban en cooperativas truchas y luchaban por el blanqueo: muchas cooperativas son cautivas de las multinacionales, su producción es para ellas. El juez ordenó el desalojo (la justicia marplatense es muy reaccionaria) pero más que asamblea era un motín, porque el sindicato los había traicionado. Una hora antes del desalojo el abogado de CTA habla con el juez para demorar el desalojo; entonces se autoconvocaron 25 delegados a la Secretaría de Trabajo, y a las 11 de la noche se destrabó el conflicto, que estaba demorado por dos tonterías que se pudieron resolver. La solidaridad no es sólo sumarse a la protesta, sino también facilitar un contacto con el Estado para destrabar la situación. Quitar la posibilidad de represión es garantía de triunfo. El Estado no reemplaza la lucha de la gente, pero hay que neutralizarlo como principal aliado de las transnacionales.

**Francisco:** depende del gobierno que haya en el lugar de cada conflicto.

**Polo:** no hay que pensar sólo al Estado como enemigo. No sólo el Estado sino la política tiene hoy un gran descrédito. Demonizar al Estado y a la política desde los movimientos sociales me parece dramático y compromete en el presente y en el futuro las luchas de los movimientos.

**Boaventura:** eso es crucial. Hay que distinguir lo que entendemos por Estado (nacional, provincial, municipal) Y hay muchas contradicciones en los distintos niveles. A veces el Estado nacional es más abierto, las provincias o los municipios por ejemplo están conducidos por los terratenientes de ese lugar. Por eso para articular hay que ver con qué parte del Estado articulamos. Hay que armar una estructura de oportunidades: a veces hay más contradicciones en el Estado, ésas son las condiciones más favorables para intervenir. En Catamarca, donde el gobierno nacional tiene intereses, lo más útil sería internacionalizar el conflicto. El Estado está en lo administrativo, legislativo y judicial. Es importante manejar los tiempos, puede articularse con el administrativo (ejemplo de Victorio), o con el legislativo, y a veces el sistema judicial puede ser un agente de interés para la lucha. El poder judicial no es democrático, pero a veces hay jueces progresistas que pueden intervenir en nuestra lucha, y una lucha judicial tiene que haber sido politizada antes. Otro tema a discutir es el de los medios: hay periodistas muy comprometidos, pero ahora las empresas están todas controlados por el capital, y atacan sin cesar a los gobiernos progresistas de la región.

¿ La justicia es muy formalista, pero puede cambiar progresivamente, en el tema de la violencia doméstica cambiaron. Una estructura del Estado nunca es demasiado rígida, incluso con la policía se están logrando algunos cambios. Hay nuevos métodos de lucha, como las marchas del silencio. Las luchas que tuvieron éxito fueron las que lograron mayor visibilidad en la población. En Brasil la justicia es una asociación de malhechores según algunos jueces, y el concepto de tierra es el de propiedad según el código civil, pero hay otra concepción, que es la del derecho agrario, y algunos jueces están tomándola para legalizar las ocupaciones del MST.

**Cucho:** en Gualeguaychu decimos que estábamos bajo el efecto de la yahuaca durante el juicio, en un periodo de alucinación, y cuando terminara íbamos a estar adormecidos. Los que van a La Haya son los gobiernos, pierde protagonismo el movimiento, el tiempo de la lucha pasa a ser el tiempo del tribunal. Vemos que el tribunal de los derechos humanos de América Latina está cada vez más abierto a los derechos ambientales, pero nos falta estrategia jurídica para llevar a cabo justicia a nivel ciudadano. Los abogados decían que abandonarían el corte de ruta porque los perjudicaba y lograron convencer a la gente, en su momento eso nos jugó en contra, descreemos de los abogados que tenemos... Hay tensiones entre el gobierno provincial y el nacional, y este año se fragmentó mucho la lucha, porque algunos creen en las instituciones, en el gobierno nacional, y otros no. Durante 6 meses hasta el veredicto de la Haya estuvieron desmovilizados. Hay mucho soledad en la lucha, y la movilización permanente genera desgaste. Es un problema similar al de la cordillera, o al de la soja. Estos megaproyectos no son una alternativa sustentable para la agricultura, la pesca, el turismo. Todos los que luchan por hacer de su lugar un lugar mejor están en la misma lucha por la vida, y debemos unirnos porque el triunfo de una lucha fortalece a las otras.

**Francisco:** retomando lo de los jueces, los abogados dicen “la ley es fría”. Y en uno de nuestros conflictos el gobernador les dijo que los iba a apoyar, estaba un diputado nacional, un ministro de economía, todos se comprometieron a parar el desalojo, pero no cumplieron. El que nos está dando oxígeno es el juez, pero por abajo...

**Roberto:** retomo lo que planteaba Alberto, hay que ver en cada situación qué garantía se tiene con un gobierno y cuál se tendría con otro, no todo es lo mismo.

**Soledad:** en el tema de lo social y lo político se ve un reto a la mediación política de los partidos tradicionales y revolucionarios, hoy están descalificados. Lo social es político en sí mismo, hay una disociación de lo político que no es tal. A veces hay capacidad para internacionalizar la lucha, pero se pierde a nivel nacional.

**Boaventura:** hay que pensar en casos como Bolivia: algunos movimientos revolucionarios han sido muy disfuncionales al enfrentar al gobierno, si Evo cae será peor para todos, incluso para esos movimientos. Correa quiere hegemonizar el control, pero si los movimientos van cada uno por su lado le va a ser muy difícil avanzar. Si lo político ya no es lo universal – como en Gramsci – ¿cómo se puede reunir lo transindividual? Aunque se pueda transnacionalizar los movimientos sociales, que se hace con lo político? El problema es que aunque aparece lo nuevo, lo anterior no desapareció.

**Chinina:** desde lo social, nosotros hemos avanzado mucho en el tema de las mujeres, que los hombres estén junto a las mujeres, y las mujeres golpeadas han tratado de ayudar a las otras, también se avanzó mucho en el tema del aborto, de la planificación familiar. Tuvimos visitas de recicladores de Brasil, que nos contaron los avances y problemas que han tenido en relación al tema y son muchos más, muy avanzados, es bueno compartir las experiencias para avanzar mejor. A veces los problemas pasan por las mismas organizaciones: los celos, si está uno el otro no quiere estar, algunos nos sentimos un sandwichito... los otros que estaban al comienzo en la cooperativa ya no están más...

Empezamos a hacer cosas por nosotros mismos y fuimos a pedir plata al Banco de la Buena Fe, que da 500\$ a las mujeres que hacen micro-emprendimientos. En un tiempo tuvimos costura, esas mujeres aprendieron mucho, y volvió algo que estaba perdido dentro de nuestra comunidad. Ahora saben trabajar muy bien, otras tejen, otras hacen muñecas, otras venden lavandinas, escobas. Las juntamos en grupos de a 5 para el Banquito cuando nos enteramos de que estaba eso y de que era para devolver. También vinieron de la Nación a capacitar a las mujeres. Son cosas buenas, es una cuestión de dignidad. Juntamos vidrios, frascos, y venden productos que elaboran, como dulces; otras venden camperas, tejidos, son muchos grupos. Les cambió la cara, no es la misma mujer, ahora le venden al barrio. Usamos todo lo que tenemos a mano, es cierto que lo tenemos que devolver, pero ha hecho que estas mujeres se junten, sacándolas del encierro, se juntan todos los lunes a decir cómo les va. A mi me sirvió mucho, pude comprar un poco más de material, aunque tenga que devolver 20 \$ por semana. Claro que le tuvimos que pedir a otra organización que nos ayuden, porque eso de los papeles no lo entendíamos. Y pusimos la escuela para adultos porque el que no sabe leer ni escribir se pone necio, necesitamos a alguien que nos ayude a que se entienda. Yo pedí plata para la planta de reciclaje, vamos avanzando para poder vender a la fabrica, pero todavía vivimos al día, y no podemos nuclear a todos los carreros. Lastima que no se pudo meter a otros miembros de la cooperativa, el que no entiende se cierra y dice que no y es no. Yo no quiero ser terrorista, que nos pase lo que nos pasó en el 76, así es como se murió mucha gente inocente. Veíamos que enfrente teníamos unos barrios muy ricos, mi padre le decía los oligarcas. Pero ahora estamos organizados, le vamos a dar batalla a estos pulpos muy grandes, porque en cualquier momento este pulpo te arranca todo, como les pasó a los indígenas. Siempre nos juntamos con otras organizaciones, pero a veces nos separamos, es difícil de entender...

**Miguel:** nosotros nos hemos sentido un poco abandonados por otros movimientos en la comercialización, nos gustaría estar más cerca de las otras organizaciones campesinas indígenas

**Mabel:** no hay que ignorar que el Estado en Rosario, de tinte socialista, nos ha permitido avanzar con el tema de los derechos humanos y algunos de nuestros reclamos de género

**Damián:** en cuanto a lo de Miguel, no es bueno sentirse solo en la lucha, o abandonado, hay que reflexionar mucho al respecto. En cuanto a la relación con el Estado hay que reconocer que las tramas son muy complejas, las relaciones de poder cambian muy seguido, por eso es difícil su interpretación. Creo que hay que usar al Estado para fortalecer nuestras organizaciones, hay que saber diferenciar bien los tres poderes a escala nacional, provincial y municipal, así como los individuos que los componen

**Victorio:** Hay que analizar bien la relación entre el Estado y las organizaciones o movimientos sociales, no hay que ignorarla.

**Boaventura:** hay que hacerle ver al Estado algunas cosas, mostrar fuerza, llenar las calles, presionar, exigir una verdadera democratización, globalizar nuestras luchas, exigirle lo que tiene que cumplir.

**Miguel:** en nuestro caso el Estado es un consumidor importante de la yerba que producimos

**Polo:** en cuanto a la relación entre Estado y movimientos sociales, a veces se mueve por relaciones internacionales con el Estado nacional. La soberanía nacional se ha perdido. Sería bueno reinventar el Estado

**Boaventura:** ¿cómo reinventamos el Estado? Sabemos que este Estado no puede responder a las cosas que planteamos. La alternativa es ganar un lugar en el mercado mundial como en Mozambique, si no hay que motivar un nacionalismo que no acepte reglas de otros países, y hoy el Estado actual no tiene ese perfil

**Pepino:** las multinacionales ya se han metido hasta explotarnos todo el petróleo y el gas hasta de los fondos marinos.

**Roberto:** habría que analizar muy bien el tema de la autonomía de las organizaciones, y la facilidad con la que son cooptadas

**Boaventura:** fue fuerte para las madres de plaza de mayo que Kirchner dijera que eran sus madres, por eso lo apoyan. Kirchner les dio autonomía, así como el MST en Bbrasil hace tratos con el INCRA. La OMC está paralizada por la crisis financiera. Los pequeños agricultores si están agrupados en cooperativas obtienen ventajas y más cintura política.

**Miguel:** en la ciudad de Buenos Aires va a haber un alcalde por cada barrio, en CECOAI tenemos autogestión en red, hemos articulado con un galpón, con la feria del Bajo Flores, con fábricas de pastas, y nos agrupamos para apoyar a los cartoneros. Pero queremos certificación para los técnicos que avalen que nuestros productos son mejores y sanos, y sean pagados a precio justo. Otra complicación es que para usar la palabra orgánico tenemos que pagar la certificación, y es una forma de concientizar informando en la etiqueta.

**Boaventura:** comercio justo es el que elimina intermediarios para que el productor reciba más y funciona cuando los productores se organizan. Otra línea del comercio justo es la de lo orgánico, que apunta a los consumidores comprometidos políticamente con medioambiente y salud, hay que ver cuál va pegando mejor en nuestras sociedades.

**Polo:** el Estado populista suplía la iniciativa de la sociedad civil, ahora el problema es cómo fundar la trans-escala para satisfacer las necesidades de los trabajadores sociales comprometidos. La economía social puede salir adelante pero creciendo en escala. ¿Que implicancias tiene que la economía social salga de las escalas? En Argentina carecemos de historia al respecto.

**Miguel:** se han desarrollado cooperativas en Misiones, nuevas marcas, como estrategia para crecer cuantitativamente, pero el problema principal para nosotros es la comercialización. Necesitamos organizaciones distribuidoras, como por ejemplo las campesinas y otras organizaciones sociales; les queda entre el 20 y 25% de lo recaudado para la organización. Yo no podré quedarme hasta mañana porque queremos ganar un espacio en la nueva feria de Palermo, en Bs As, y la asamblea es mañana por la tarde.

**Norma:** me interesa reflexionar un poco sobre el uso indiscriminado de los términos Estado, poder, gobierno, política, que hemos estado usando, porque no son la misma cosa. El poder está actualmente cada vez más concentrado en empresas y organismos transnacionales, y los Estados cada vez más debilitados y acosados por esos poderes. Creo que a veces ponemos demasiado énfasis en lo que el Estado puede hacer, cuando en realidad se trata de gobiernos débiles frente al poder externo, sobre todo en nuestros países capitalistas dependientes. Por otro lado también hay una diferencia entre la gestión, que es gestión de lo dado, y la política como posibilidad de transformar lo dado. Por lo tanto, sin dejar de demandar a los Estados, creo que debemos poner el énfasis en la construcción colectiva de otra sociedad desde nuestros movimientos populares.

*Esa noche, después de cenar, nos juntamos alrededor de la estufa a leña del salón, Mario trajo su "guitarra metalúrgica" y cantamos viejas canciones militantes, clásicos del folklore o el tango y algunas nuevas que sólo sabían los más jóvenes...*

### **SABADO POR LA MAÑANA: ¿COMO IMAGINAMOS OTRO MUNDO POSIBLE?**

**Norma:** con Boaventura habíamos pensado para hoy una pregunta que quizás nos ayude en este intercambio: ¿cómo imaginamos otro mundo posible? Un mundo que pudiera contener nuestras demandas de justicia, libertad, diversidad. Hagamos una ronda para ver qué ideas salen...

**Victorio:** dos o tres cosas en la línea de lo que decías vos ayer sobre el poder, el Estado, y esto de la globalización que todavía no terminamos de discutir. Yo creo que el mundo posible que imagino tiene que ver con un fortalecimiento de la integración regional, ya que en el actual esquema del mundo nuestros países son cada vez más chiquitos dentro del poder. Y a su vez poner énfasis en la recuperación de los espacios del campo popular, la sociedad civil o como quieran llamarlo, y me parece que hay un tema importante allí que es la política de la representación. Yo creo que nosotros tenemos dos fundamentalismos: el de los movimientos para con la representación política, y el de los partidos políticos con los movimientos: tienen una incapacidad para vincularse con nosotros, o nos cooptan o nos dejan de lado. Entonces me parece que hay una necesidad de establecer un diálogo diferente y fundamentalmente avanzar en el diálogo y la integración de los movimientos sociales, porque creo que estamos en una etapa todavía muy verde, muy primaria. Cuando hablo de movimientos me refiero a los que en los últimos veinte años fueron canalizando lo que no expresaron los partidos políticos y sindicales tradicionales: los movimientos de mujeres, de derechos humanos, campesinos, de la CTA, todo esto que fue surgiendo tratando de expresar la nueva realidad. Y pienso que nos encontramos poco: a veces hacemos acciones comunes, como la Marcha Federal, la Marcha Grande, pero para trabajar en la construcción de una estrategia conjunta me parece que hay que poner un esfuerzo mayor. Yo tengo una concepción anclada en las primeras cosas que entendí de la política, nosotros somos felices en los pequeños recreos que nos deja el imperialismo: cuando perdieron en Viet Nam estuvieron más o menos quietos 4 o 5 años y fueron posibles ciertas políticas diferentes, ahora me imagino que cuando se vayan de Irak bastante golpeados se

van a quedar quietos un tiempo y nosotros podremos aprovechar o no para la construcción de algún poder propio en lo regional. Y por eso me parece importante apoyar a los gobiernos progresistas que están surgiendo aunque no nos enamorem de ellos: para mí por ejemplo Lula era una gran ilusión y reconozco que me decepcionó en muchas cosas pero también entiendo que con Lula Brasil avanzó como con ningún otro gobierno en el tema de la democracia y de incluir a los excluidos en la agenda social aunque no se hayan resuelto muchos problemas. Entonces me parece que en este contexto y trabajando fuertemente el tema de la integración entre nosotros es como se va a avanzar hacia ese mundo mejor que queremos.

**Roberto:** hay una ambigüedad entre pensar que una sociedad mejor es decididamente realizable y sin embargo saber que está lejos de ser ese ideal donde todos seamos permanentemente hermanos como alguna vez imaginamos en las canciones de nuestra juventud. Creo que los estudios de psicoanálisis y otras cosas por lo menos a mí me han permitido advertir que si bien no soy robinsoniano - no creo que los seres humanos seamos buenos y la sociedad nos haga malos- sí creo que tenemos tendencias contradictorias y es de esperar que ciertos egoísmos, ciertos tipos de comportamientos no vayan a desaparecer aún en el mejor de los mundos posibles, pero sí creo que podemos establecer estructuras sociales que hagan que esos comportamientos no sean demasiado lesivos para los demás. Esto implica que exista por un lado el mínimo de distribución social que haga que la vida no sea penosa para nadie, pero también algo que para mí es importante: en la vida del capitalismo la separación entre uno y los demás y entre uno y la sociedad es percibido como antagonismo, o por lo menos como exterioridad, no? La sociedad es una cosa y uno es otra, a pesar de que nosotros somos la sociedad, somos parte de la sociedad y somos incomprensibles e inexistentes fuera de lo social. Hegel tenía aquella idea de que uno se funde con lo universal a través del Estado ideal, es decir que en realidad uno no es nada más que una parte del todo, y creo que todos hemos intuitido eso: cuando uno está en una manifestación, por ejemplo, uno en algún momento a nivel sensible se funde en el todo por decirlo así, y la escisión entre sujeto y sociedad desaparece. Bueno, yo diría que eso me parece el ideal de sociedad posible, aquella en la cual de tal modo sean colectivas las acciones y los resultados de las acciones que la separación fáctica que tenemos entre lo mío y lo del otro, que es una separación material y que por lo tanto nos opone y nos divide materialmente tienda a desaparecer o por lo menos a borrar lo más posible, y entonces uno dejaría de ser sólo uno... De hecho son cosas que hemos sentido alguna vez en la militancia, en ciertas circunstancias muy especiales en donde el destino de lo colectivo en algún momento pasaba por encima del destino individual y uno vivía el destino individual como absolutamente puesto en el destino colectivo. Creo que lograr esa fusión nunca se va a dar con toda plenitud por lo que yo decía al principio, pero sí pienso que puede obtenerse tendencialmente. Un tipo de sociedad que implicara la autoproducción y gestión de la vida por parte de la población y un Estado que debería ser pequeño a largo plazo, no pensando en las mediaciones actuales en que al Estado hay que fortalecerlo sino ya cuando la sociedad pueda reemplazar en parte al Estado. Yo no creo que se pueda hacer desaparecer al Estado -me encantaría, pero pensarlo hoy casi me parece un sueño de guajiro- pero sí que podamos quitarle algunas funciones y retomarlas nosotros.

**Mauro:** a mí me parece que el capitalismo es una especie de máquina de crear diferencias. Muchas veces nosotros hacemos planteos que tienen que ver con la conservación de

nuestros recursos nacionales y lo planteamos en el sentido de la defensa de lo que es nuestro, sin darnos cuenta de que a lo mejor del otro lado de una frontera que es histórica, con gente que es como nosotros y que pelea por las mismas cosas, están ocurriendo cosas similares. Me parece que la división entre Estados es absolutamente funcional a la dinámica capitalista. Pero además el sistema capitalista funciona especificando y diferenciando entre sujetos, trata a la gente de manera distinta: asegura ciertos derechos a unos mientras que se los niega a otros. Y en el fondo pareciera que esa diferenciación funciona sobre la base de la reproducción de una misma lógica que es la del capital. Desde mi perspectiva, otro mundo posible debería partir de romper con esa lógica unitaria y hacer que las personas podamos abrirnos a escuchar qué es lo que le pasa al otro o la otra, que no tiene que ver a lo mejor inmediatamente con mi situación, que a lo mejor puedo llegar a no comprender nunca totalmente, pero reconocerme en algo de lo que le ocurre a las demás personas como algo que puede resonar en mi propia experiencia y requerir de mi solidaridad o de mi acompañamiento. Me parece que sí es necesario modificar las prácticas éticas que introduce el capitalismo en nuestra experiencia, no comprar esa diferenciación entre seres humanos ni entre las luchas sino buscar puentes y posibilidades de encuentro que no impliquen volver a reducir ni a todo el mundo a una lógica única, ni a todas las personas ni todas las situaciones ni todas las luchas a una sola lógica que las explique. Básicamente eso. Y creo que también sería necesario pensar más allá de nosotros... en general nos preocupamos todo el tiempo por lo que ocurre en el medio en el cual vivimos, pensando en el término de nuestra propia supervivencia en el lugar que habitan las personas donde nosotros vivimos o de nuestros descendientes, pero la relación con el medio sigue siendo una relación objetiva, es decir que la naturaleza está ahí, nosotros la podemos respetar, o la podemos violentar, o la podemos abusar, se la puede explotar de una manera que la contamine y la vuelva inútil hacia el futuro, pero no tenemos me parece una perspectiva de nuestro lugar como otros participantes de un medio ambiente en el cual estamos. En general me parece que incluso los activistas tenemos a veces poca conciencia de las relaciones morales que establecemos no solamente con el medio ambiente material, es decir con las piedras y con los ríos, sino con el mundo no humano que está vivo, que nos rodea y con quienes tenemos relaciones que no son o no deberían ser en ese otro mundo posible solamente de subordinación o de explotación. Creo que debería ser un mundo donde nuestra comunidad moral fuera ampliada y sintiéramos realmente responsabilidad por los otros seres vivos que nos rodean, pero no solamente por si van a estar ahí para darnos de comer mañana sino considerando su derecho a existir y a tener una buena vida como nosotros también la queremos.

**Mabel:** me parece que quiero ir más allá de otro mundo posible, prefiero pensar en lo que parece imposible... Y me imagino un mundo en donde todos y todas, desde los seres humanos hasta las plantas, los animales, todos puedan vivir de acuerdo para lo que han sido creados, es decir con libertad, con dignidad, que el ambiente sea sano, que haya vivienda para todos, que haya trabajo para todos... Yo no lo imagino tan feliz sino lleno de conflictos, porque los conflictos son parte de la existencia, pero que sean conflictos que dignifiquen y que puedan ser superados a partir de un avance, no conflictos que maten, que destruyan y que siempre tengan un ganador y un perdedor. El problema es que yo creo que para poder imaginar ese mundo y para poder caminar hacia él tenemos que saber que el que tiene privilegios no los cede, nadie regala sus privilegios, es una lucha, y si no generamos un poder colectivo suficiente como para poder enfrentar o definir en términos de fuerza una negociación sobre ceder privilegios para poder vivir un poco mejor los sectores que

estamos en una situación de opresión, de discriminación o de explotación, va a ser muy difícil. Y creo que en este momento estamos viviendo una fragmentación tan grande de los movimientos, de las luchas, una falta de representación, y también de conexión entre los partidos políticos con respecto a esas luchas, que estoy en una situación de optimismo respecto que a largo plazo, si logramos conciliar todos estos intereses y generar un poder colectivo podemos mejorar este mundo, pero al mismo tiempo veo muchas dificultades en la generación de ese poder colectivo. Somos más pero tenemos mínima fuerza, entonces generar que esa cantidad se convierta en calidad, o en poder, me parece que es un objetivo que tenemos que tener presente siempre, aún en el trabajo más chiquito. Yo comparto totalmente lo que dijo Mauro recién, me parece que son cuestiones fundamentales a tener en cuenta, pero... estamos en este suspiro, no?

**Chinina:** para lo que nosotros soñamos que tiene que ser el mundo, tiene que haber una buena política, porque si no esto no engancha, podemos pensar en la justicia social, pero sin una buena política no hay justicia social porque no la va a implementar nadie. Una política social donde haya políticos con otro pensamiento que la política que tenemos actualmente no está pensando. Para ese mundo mejor que nosotros decimos tiene que haber una política mejor. Y para mí el mundo mejor sería andar en carreta, porque así no ensuciaríamos el medio ambiente ni nada por el estilo, pero ya estamos instalados en esto, ya nadie nos va a quitar esta costumbre de andar en auto, de buscar petróleo, de buscar oro en la sierra, y romper y destruir. Por eso digo que tiene que haber otra política, algo bueno y fuerte que nos incluya a todos, al medio ambiente, al mundo, a los otros, y que podamos ser felices. Si no, no tiene sentido, uno está hablando todo el tiempo, pero si no lo implementamos no hay nada que nos sirva. Me parece que tendríamos que empezar a armar una buena política desde las bases mismas que somos los que estamos en el sufrimiento, porque por ejemplo en la cooperativa nuestra no se habla de política, ni de religión, y entonces a dónde vamos? Sabemos que si no implementamos la política no vamos a ningún lado porque siempre ganan aquellos que vienen como punteros, agarran un grupo de gente y ellos siguen ganando y uno sigue en la agonía por años; por eso nosotros pensábamos ahora cambiar este asunto de la política, porque es muy sucia la que hay, entonces a mí me parece que para tener un mundo mejor hay que hacer una política mejor: alguien honesto, que no te robe, que vea todas las partes del continente y no que se fije a veces en Buenos Aires nomás, y más allá no les interesa. Eso es la base para tener un mundo mejor, y yo sueño siempre con tener un mundo mejor para mis hijos, para mis nietos, ya la peleé y la voy a seguir peleando hasta que Dios diga basta, no?, uno no tiene la vida comprada. Pero pelearla desde las bases con una buena política, implementarla desde las bases, y nosotros mismos caminar, caminar y caminar y hacer la política. A mí me parece que este mundo que tenemos es un sistema que tenemos metido, y todo político que viene es del mismo sistema. ¿Cómo cambiás eso? Tiene que ser otra política para que cambie el sistema. Eso es todo y perdonen si yo hablo mal porque no entiendo mucho...

**Soledad:** ¿Cómo me imagino algo así como la felicidad...? Yo creo que nos merecemos y se merece el mundo gente feliz, que si tiene ganas de cantar, reír, bailar, pueda hacerlo como forma de comunicación y de vida, no sólo el sufrimiento, el agobio, porque si vamos a ir transformando esto que decía tan sabiamente Chinina de una política mejor, tenemos que discutir de nosotros mismos y revisar las prácticas. Yo no sólo no idealizo a los sindicatos sino que creo que están entre paréntesis y tienen que recuperar su sentido

totalmente, desde las transformaciones del mundo laboral hasta tantas cuestiones éticas, y que no expresan tampoco a quienes representan. Es una lucha muy fuerte la de los aparatos, y la mezquindad, las actitudes quiosqueras, hacen difícil construir un mundo nuevo en lo inmediato sobre todo. Si nosotros ponemos en juego una actitud de vida permanente, coherencia en la lucha y en la construcción, me parece que hay una necesidad inmediata de revisar este no valer nada de lo que humanamente somos como personas. A mí me interpela siempre que para los diagnósticos, las quejas y demás siempre estamos, pero nos es difícil proponer, cada uno de los que estamos acá debemos avanzar con lo poquito que representamos en nuestras instituciones o grupos en la construcción de un poder colectivo, popular, no sé cómo se llamará, un mundo donde los derechos humanos no sean de los otros y otras, no sean de los organismos, el derecho a la vida digna, al trabajo, a la belleza. Creo que una sociedad capitalista como la de ahora, con esta distribución, no es posible. Hay que avanzar en un proceso político muy profundo que reivindique el humanismo, querría pensar en que pudiéramos llegar a una forma de socialismo, con un Estado diferente. Incluso este país empobrecido tiene potencialidades que aprovechar de nuestras experiencias, y si esta construcción ha sido posible, si hemos podido avanzar en la articulación en derechos humanos de manera que a veces me sorprende, si el movimiento de mujeres mantiene su poder de convocatoria, ¿cómo no vamos a ser capaces de articular nuestras experiencias con las de otros países, conectar las fábricas recuperadas de la India con las nuestras, unos desde lo teórico, otros desde las prácticas, hacer otro mundo más cercano posible? A mí me desvela que nuestros sueños y nuestras luchas, nuestra historia de los '70, con errores y falta de síntesis también, con tantos compañeros y compañeras muertos, desaparecidos, exiliados... no hablo de héroes, hubo gente con caminos diferentes de lucha (algunos optaron por la lucha armada, nosotros creíamos que eran vanguardias externas a la clase trabajadora, empezamos con las coordinadoras y la mesa de gremios en lucha) pero digo: no estuvimos tan equivocados. A lo mejor sí en creer que la revolución estaba a la vuelta de la esquina, pero todo eso que pusimos ahí, todas las pilas, no puede quedar en nada... las Abuelas se están muriendo, pero ahora ya no sólo están los Hijos sino los Hermanos y hasta los hijos de los hijos... entonces hay hilos conductores. Creo que los movimientos sociales son políticos y de allí saldrá lo nuevo, no creo en los partidos políticos, pero me parece que hay una fuerte impronta en encuentros como éste, y no nos vamos sólo con la vivencia de haber conocido otras problemáticas, sino con el compromiso de interactuar después. Me parece que hay una lógica que hace posible que con nuestra ética tengamos que avanzar, y con un impulso profundamente político podamos discutir esto.

**Pepino:** a veces nos acorralan, estamos como enjaulados, porque antes todo era libre, podíamos pasar de un lugar a otro, ahora en los caminos ponen vallados -la policía, la gendarmería, la seguridad privada- entonces eso da lugar a la reacción de la gente, y a veces la gente no se quiere meter, por eso no sé si están o no están. Cuando a las personas que viven en el monte se las saca para llevarlas a los grandes pueblos, cuando se saca a los indígenas del lado del río es más fácil para los grandes capitalistas, las transnacionales, quedarse con todo. Cuando uno viene a Buenos Aires al Congreso cree que es para mejorar, pero me hacen acordar a Nerón bajando el dedo para apoyar a los grandes. Viajando por todo el país, por el sur, estuve hablando con mucha gente, especialmente con la comunidad mapuche, nadie quiere ayudarlos. Por eso creo que estamos mal en nuestro país y el continente, nosotros hemos tenido mucha represión y seguimos adelante, incluso hemos

tenido atentados de nuestra propia gente, entonces ¿dónde está el enemigo? Y a pesar de todo seguimos adelante como sea para tratar de cambiar este mundo. Si no paramos la maquinaria va a ser muy difícil que se baje la desocupación, se tiene que usar más mano de obra intensiva, todo lo que se hace rápido se cae, los que hicieron las pirámides de Egipto, o las construcciones de los Incas, o acá las de los diaguitas, eso no se ha caído todavía, se hizo con miles de hombres a lo largo del tiempo. Entonces para cambiar el mundo hay que cambiar todo el sistema, a veces tienen que morir muchos para que otros sobrevivan, Y eso es lo que pasa con los recursos naturales. El dinero se va como el agua, la vida es tan corta y hay que saberla aprovechar... la vida es larga cuando uno vive con la naturaleza. Entonces uno sale al frente a pesar de los riesgos –antes decían zurdos de mierda, ahora la gente dice piqueteros de mierda- pero se cansa también, prácticamente muchos de mis compañeros han abandonado. Otros ingresaron a la función pública para seguir ayudando a la gente, ganan bien y ayudan a los otros, pero muchos funcionarios no hacen eso, al contrario, roban todavía y hacen los grandes negocios. En la cultura boliviana al que robaba una vez le cortaban la mano, la segunda vez lo mataban. No sé a dónde va la justicia acá. Creo que debemos comprometernos más nosotros, ése va a ser un mundo mejor, y que arriesguemos más aunque nos vaya en ello la vida.

**Cucho:** bueno, la verdad es que imaginarse un mundo mejor en este momento es un poco difícil sabiendo cómo se están dando ciertas cosas. Para nosotros el río, el monte y la naturaleza es fundamental, no me imagino un mundo donde no podamos navegar o disfrutar del río en el verano, no me imagino encerrado en mi casa porque afuera hay olor a podrido o contaminación. Me imagino que un mundo mejor puede ser aquél en el que todos podamos apostar a los sueños, a las cosas que anhelamos, y creo que un mundo mejor sería sin fronteras, que un río sea una oportunidad de integración y no un límite entre un país y otro. Creo que un mundo mejor también sería aquél en el que todos podamos participar y formar parte de los proyectos políticos, o podamos imponer colectivamente nuestros sueños. No me imagino un mundo mejor sin que los animales puedan vivir libremente, y sin la selva, o la yunga, donde los mapuches sigan siendo excluidos. Un mundo mejor es donde todos aprendamos a respetarnos y a tener derecho a ser diferentes. Hay que parar un poco las maquinarias, como decía el compañero, empezar a recuperar lo originario de nuestra tierra, empezar a rever la historia para descubrir qué somos en realidad, qué significan nuestros territorios, nuestra región, porque nos están robando parte de nuestra historia. Que la gente que alguna vez fue excluida de su lugar pueda volver a recuperar lo que le perteneció, a vivir como vivían. Y me imagino muchísimas cosas, pero a la vez esto se me hace un sueño casi irrealizable cada vez que voy a Buenos Aires, por ejemplo, y veo a millones de personas moverse de un lado para el otro, sin detenerse un segundo a pensar qué le está pasando a las personas que tiene al lado, sin siquiera preguntarle. Creo que este mundo avanzado y tecnificado se va a apoderar de nosotros si no empezamos a rescatar nuestros sueños y apostar a las cosas que queremos. En algunos casos es muy difícil hacerle entender lo que nos pasa a nosotros en el interior a la gente que vive de otra manera, decirles que no necesitamos un montón de cosas que vemos a través de la publicidad y la TV o las revistas, sino que queremos por ahí cosas más sencillas y más humanas.

**Lucy:** creo que un mundo mejor se puede hacer si cada uno de nosotros es más solidario. Respecto al cambio yo creo que va a venir solo, y cuando se den cuenta el resto de los

compatriotas de que esto se termina pienso que se van a poner a la par de todo lo que hoy estamos haciendo nosotros para cambiar. En cuanto a la integración de los movimientos, es la única forma en que podemos llegar, cada uno de nosotros debemos juntarnos, debatir más y transmitir esto a las demás personas que hoy no están comprometidas, haciéndoles saber que esto va a colapsar si no estamos todos juntos para cambiar este sistema que nos han impuesto desde afuera. El cambio se viene sí o sí desde los movimientos, desde la gente.

**Polo:** se han dicho cosas muy interesantes y es difícil hacer la síntesis. Yo creo que esta pregunta que lanzó Norma se mueve entre algunas convicciones que van creciendo en el mundo y muchas más incertidumbres. Algo importante de la incertidumbre es que nosotros antes no la integrábamos, poníamos verdades, y ahora pasa a ser parte esencial de la manera de pensar y de actuar, lo cual ayuda mucho a no ser fundamentalista, no ser dogmático, y saber que lo que hago y digo es siempre relativo, tiene corto alcance y luego engancha con otras cosas. Pero entre las cosas que son convicciones crecientes está la no viabilidad de este mundo, que por primera vez se ha vuelto totalmente capitalista con China entrando en él. Y la no viabilidad viene porque el capitalismo está destruyendo al mundo por vía de las guerras, el hambre y la destrucción ecológica, lo cual no significa que uno plantee una cuestión mesiánica para dar un salto total. La otra convicción es que es posible que se produzca algo distinto en tiempos que no sabemos cuáles van a ser, pero rompe con la idea del pensamiento único, del fin de la historia. Decir que otro mundo es posible es un acto de esperanza, yo personalmente no lo tomo en términos religiosos (para mí la dificultad allí es que Dios está garantizando esa esperanza) sino un acto de esperanza mundano, y que no tiene una última justificación racional sino suprarracional, está más arriba del límite de la razón, donde hay un sentir más rico.

En relación a la lucha anticapitalista la pienso como una lucha civilizatoria, porque a veces caemos en el error de pensarla en términos económicos, por lo obvio: el capitalismo es un modo de producción que excluye por definición. Y creo que es civilizatoria porque es una lucha finalmente por una rotación de sentidos, de las relaciones macro entre los países, las relaciones al interior de las naciones, las relaciones laborales, las relaciones eróticas, las relaciones con los demás que modifican o potencian ideas como las de solidaridad, de justicia, de gozo, y se opone a las ideas de muerte que acompañan a toda la civilización capitalista, con su salida individual y de triunfo personal caminando sobre la cabeza de los demás. Es una lucha con múltiples formas, por eso puedo integrar la cuestión ética que atraviesa las demás a través de una mutación que se tiene que ir produciendo de a poco en los sentidos. Para los que somos más viejos - uno entra en capilla después de los sesenta - aparece la tentación del cinismo, de que uno se vuelva un viejo cínico, por la desesperanza o el sentido de derrota, y éstas son tentaciones muy fuertes que no dependen de uno, es la ecología sucia de esta cultura malvada que lleva a esto, y morirse cínico es inmensamente jodido me parece, entonces renovar la esperanza no solamente cuando uno es joven sino a esta altura es decir que las apuestas se siguen haciendo porque trascienden el tiempo de una vida aunque uno no lo vaya a ver, por eso digo que es una esperanza en la que van cosas más importantes que la razón.

Y un último punto que he reflexionado a partir de la lectura de una de las conferencias de Boaventura en Buenos Aires y me parece enormemente interesante: él habla de que no va a haber justicia global mientras no haya justicia cognitiva global. La racionalidad dominante con la cual el mundo se mira a sí mismo y nos mira a nosotros, que somos la mayoría, es la

del Norte, la racionalidad hegemónica, dominante, la del tiempo lineal, la del productivismo capitalista, etc. Para ella nosotros somos irrelevantes, la población cada vez más sobrante del sur, ésa que ya ni siquiera se quiere explotar ya, los subalternos. Entonces Boa plantea una idea muy linda que es la de una racionalidad del sur ( él la llama una epistemología del sur), que quiere decir que hay maneras plurales de ver, racionalidades plurales, pero nosotros hemos sido formados en la del Norte en toda la escolaridad ( Boa dijo que a un hijo suyo le enseñaron que EEUU había ganado la guerra de Viet Nam, o en libros de texto aparece el Amazonas como región internacional). Entonces el planteo no es que estamos contra los saberes creados en el mundo hegemónico, opulento, donde hay ciertas cosas interesantes, sino que hay que construir o seguir construyendo las razones del sur, e integrar eso a aquello y no al revés. No va a haber justicia global de la que hablaban las compañeras, si no hay también una transformación en esto, si no se termina aceptando un pluralismo de racionalidades, porque siempre va a estar presente el peligro del pensamiento único que se termina imponiendo. La universidad es una invitación a eso: sé especialista en esto y entonces tendrás los papeles, el curriculum los viajes asegurados... Bueno, era más o menos por ahí... Yo me animaría a hablar de hombres y mujeres nuevos (no tan mesiánico como lo del Che) en ese mundo posible si le sumamos incertidumbres y tiempos largos.

**Leysa** ( Gualeguaychú): estoy estudiando nutrición en el último año de la carrera y lo que quiero agregar a lo que dijeron los compañeros tiene que ver más con la salud en el mundo mejor que yo imagino, teniendo en cuenta proyectos o políticas que no atenten contra la salud, y eso abarca muchas cosas, porque para mí salud no solamente es la ausencia de enfermedad sino también lo psicológico, sentirse bien, no ser excluído ni discriminado. Voy a hablar más específicamente de Gualeguaychú y desde el punto de vista nutricional: creo que no voy a poder ni siquiera trabajar ni solucionar muchos problemas de la sociedad como el hambre, si pensamos que la base de la alimentación que es el agua está contaminada, por lo que los alimentos estarán contaminados, que son la base para sobrevivir. Entonces hay que empezar a tomar medidas que no atenten contra la salud , y esto no solamente implica el agua, el aire y los alimentos sino también que no afecte el estado emocional de las personas, porque ahora se están imponiendo muchos modelos sobre todo en la mujer, modelos de cuerpos perfectos y los seres humanos no son perfectos, no encajan en ese modelo. Tenemos que empezar a concientizarnos para tomar medidas que no atenten contra nuestra integridad desde lo alimentario y lo básico para vivir hasta lo emocional, psicológico, y no pensar tanto en los políticos. Creo que está en nosotros empezar el cambio, solidarizarnos, no decir a esta gente le falta educación y responsabilizarnos solamente a distancia sino ver en qué la podemos ayudar, de qué manera, y si todos empezamos a pensar así podemos cambiar las cosas sin estar tan pendiente de que el gobierno haga tantos milagros. Empezar por nosotros a ver qué podemos hacer por los demás y de qué manera podemos ayudar.

**Damián:** un mundo nuevo me parece que debería ser sin fronteras de países, es absurdo que el río divida Uruguay de la Argentina cuando tienen la misma realidad, hay pescadores de ambos lados, tienen la misma vida diaria, así que la heterogeneidad que habría que respetar no tendría que ser la diversidad de los distintos países sino de las distintas regiones. No es lo mismo una persona que vive debajo de la montaña que la que vive al lado de un río, tendría que haber una pluralidad pero no del punto de vista de las líneas

divisoria que son imaginarias y responden a intereses políticos. Apuntar a algo latinoamericano, una patria grande como en algún momento habían planteado Bolívar, Moreno, San Martín, Artigas. Por otro lado garantizar que todos en este mundo nuevo tengamos las mismas oportunidades, no quiere decir que todas las personas sean iguales ni una sociedad uniforme, que sea todo lo plural que pueda ser como decía recién el Polo en el tema de la pluralidad de razonamientos, de las culturas, pero lo que yo tengo que garantizar es que todos tengan la misma posibilidad, después que cada uno decida lo que quiera hacer.

El tema de los valores: también yo había apuntado como algo importante que el capitalismo se ha encargado de construir muchos anti-valores, crea necesidades falsas, individualismo, y a veces nos estamos olvidando de otras: la abnegación, la amistad, la entrega. En un mundo nuevo tenemos que apuntar a recuperar esos valores que teníamos de antes, que tenían también los pueblos originarios, e ir dejando de lado los que nos ha inculcado este sistema, que nos ha obligado prácticamente a tener. También sería importante recuperar la capacidad de soñar, que con el tiempo uno la va perdiendo, va descreyendo digamos de las cosas, es importante no conformarnos con lo que vemos o lo que se ha dicho sino crear, inventar, el ser humano tiene una capacidad muy grande de inventar cosas, eso tenemos que explorarlo. Y el cuidado de la naturaleza, los animales, entenderlos como parte de la naturaleza, no como algo distinto, y repensar nuestras necesidades, me imagino un nuevo mundo donde las necesidades no se prioricen, que uno tenga la capacidad de ver que mi necesidad es tan básica como la que tiene el otro.

Que las políticas partan de las bases realmente, que sean familias que se junten en una determinada zona para hacer propuestas y esas propuestas vayan llegando a las otras localidades y de allí a provincias, me lo imagino así, muy de abajo hacia arriba, y teniendo en cuenta los procesos y los tiempos que lleva hacer eso. Nosotros en las organizaciones campesinas el método que tenemos de trabajar es ése, se van desarrollando comunidades que tienen sus reuniones y ellos deciden sus problemáticas y propuestas. Esas propuestas se tratan en una reunión mensual en la organización, y la idea es que esas temáticas y propuestas se traten en el movimiento nacional en el que nos juntamos cada tres meses. Y así tratar de ir trasladando las problemáticas bien de abajo hacia arriba, porque a veces uno peca de creer saber cómo son las cosas y se pone en el rol de dirigente que dice las necesidades que vos tenés son éstas y éstas, y se olvida de escuchar a la gente que tiene necesidades. Tampoco caer en el basismo, me parece que es un equilibrio, porque a veces un compañero por falta de información hace un análisis muy sencillo de las cosas pero la problemática va más allá, y ésa es la tarea de la persona que guía me parece, ampliar la visión, pero no terminar diciéndole qué es lo que tiene que hacer. Y si esta construcción popular es con Estado o no me parece a mí que no es algo tan importante, si al Estado le llegan estas propuestas y se convierte en algo funcional al pueblo y pendiente de las necesidades de las comunidades y regiones va a ser algo bueno.

Pero por otro lado el mundo nuevo es un proceso, se puede empezar a vivirlo día a día a través de la práctica de valores, repensar necesidades, abnegar cosas. Nosotros por ejemplo en el grupo que integramos hemos decidido hacer un fondo común con lo que cobramos (todos somos maestros, damos clases) y hemos decidido hacer un fondo común para cubrir las necesidades básicas de todos y del mantenimiento de los vehículos, la vida diaria; después nos repartimos algo que nosotros denominamos cuota social, para que cada uno se lo gaste en forma más personal. Y me parece que eso nos ha hecho ver un montón de cosas, y ha costado también, porque uno está en un sistema que propone todo lo contrario y

practicar eso es difícil, pero nos hizo analizar cosas que son muy importantes: permitir que un compañero vaya a hacer un curso en Brasil durante un mes no lo podría garantizar si esa persona tuviera que trabajar sí o sí, pero hay personas que siguen trabajando y garantizan que pueda hacer esto. Y es porque nosotros tenemos una concepción de que el trabajo también es militancia, ninguno de nosotros cobra por estar militando, por hacer trabajo de base, participar, ganamos plata por dar clase o trabajos temporarios que conseguimos. Entonces vemos muy importante la militancia, como un trabajo no es rentado pero al que hay que ponerle tiempo, y así una persona que está militando no es alguien que no está aportando, todo lo contrario, le está poniendo pilas. Entonces me parece que en eso, en las pequeñas cosas, hay que ir tratando de que vayan saliendo nuevas prácticas para comparar, para analizarlas, no estoy diciendo que el fondo común sea la panacea mi lo mejor pero ayuda a practicar ahora un mundo nuevo poco a poco.

**Urbano:** yo quiero a mi país, nací en las montañas, tenía que caminar kilómetros para ir a la escuela, le pedía a Dios que me lleve de ese lugar cuando tenía 16 años, y tuve la suerte de andar por todos lados porque entré como voluntario en la marina, entonces cuando me sentís solo navegando aprendí a querer mi tierra, después tuve a mis hijas, fui soldado distinguido de Malvinas, volví, trabajé, me jubilé. Yo ahora me puedo ir de mi pueblo, pero para mí es de cobardes dejarlos solos, no los puedo dejar, y por eso a veces me quiebro, no solamente con ustedes, a veces solo en mi casa pongo la cabeza en la almohada y digo ¿qué hacemos?. Yo puedo comprarme un barril de agua mineral y tirar con eso, y los que no pueden? Eso es lo triste. Ahora a fin de mes empezamos con acciones y veremos qué pasa, la libertad no se la puede entregar, hay que tener un poco de amor propio, y hay muchos chicos que dicen no y no. El Banco Mundial da la plata para que nos exploten a nosotros, porque tenemos cipayos vendepatrias en nuestro país que les dicen que en la zona el agua no se utiliza, que a las 200 familias que hay se las puede indemnizar y llevar a otro lado; mentira, somos 17.000 y el agua que sacan de ahí es para tomar. Eso lo firman también nuestros funcionarios y siguen adelante, por eso digo que me duele muy mucho lo que nos está pasando, yo ya estoy de vuelta, pero mis hijos, mis nietos, muchos chicos van a decir papá, por qué no defendés mi tierra? Y algunos contestarán: hijo, tenemos que comer, la tuve que entregar, es el hambre lo que nos hace eso.

Los que vivimos en la montaña no tenemos la cultura que tienen aquí, entonces me cuesta a mí explicarles a ustedes cómo quiero un mundo mejor, cómo veo esto. Yo pienso que tenemos que empezar en mi caso por una Catamarca mejor, después por una Argentina mejor y después más allá al mundo, y así el mundo va a estar mejor, porque la soberanía ya la hemos entregado, casi todo privatizamos, casi todo el país lo hemos entregado. Algunos han visto ese mapita que traje de la minería, y todo eso está entregado porque la minería no la vamos a explotar nosotros, lo hacen las empresas. La ley 24196 que firmaron Menem y Cavallo permitió toda la entrega, porque cuando ellos se vayan a nosotros nos matan, nos corren, y encima les tenemos que pagar. Y se llevarán todo. ¿Por qué firmaron esa ley? Como las privatizaciones, porque tenía que ser reelegido Menem como presidente y necesitaba que los bonos tuvieran el mismo valor que el dólar (eso nos lo enseñó un economista jovencito que vino a hacer un trabajo al Banco de Catamarca donde yo trabajaba de ordenanza: aprovechen diez, doce años, porque después va a quedar el pobrerío dijo). Y no por un año, por cien años internacionalmente están firmadas las leyes, entonces yo digo cómo podemos tener un mundo mejor? Aquí tendría que estar el Presidente, los ministros, para explicarnos esto, y ellos cuando uno les habla de esto dicen:

y bueno, ya están fijadas por cien años y no lo podemos cambiar. En este caso un mundo mejor sería que no se exploten las minas del país porque son todas a cielo abierto y nos vamos a morir todos, esto es urgente, yo me tengo que ir pronto porque me esperan en un pueblito donde posiblemente haya un conflicto y quieren que yo esté. Les agradezco porque aprendí mucho con ustedes y cuenten conmigo para alguna cosa que les pueda ser útil. Ahora un gremio de Catamarca nos ofreció hospedarnos cuando vayamos a la ciudad, porque saben que estamos solos, que no tenemos televisión, que no tenemos radio, nos ofrecieron una radio pero no podemos conseguir toda la documentación para tener la licencia... por eso les digo que el mundo mejor para nosotros es que no nos dejen solos...(llora)

**Chinina:** a mí me cuesta expresarme, por eso les quiero decir esto que yo escribí para que se vayan con algo de aire de muy abajo. Lo que siempre anhelo es así:

*Cantale a la Pachamama y no dejes de cantar  
Con toda tu voz hermano cantá a los cuatro vientos con dulzura y amistad  
Que penetre, éste es tu canto, que nadie te haga callar,  
Gritá la Pachamama que es dulzura de amistad  
Bendita la mujer india que canta su libertad  
Y bendito todo aquél que canta su libertad*

Esto es lo que yo quiero que lleven ustedes de mi parte, porque en su lugar no puedo estar por la pobreza, por las cosas tan caras que están hoy, pero quiero que se lleven esto porque la tierra es la que nos da la vida, la comida y la que nos mantiene. Pelear por la tierra y por lo que uno siente es algo muy grande, les agradezco mucho, y mi corazón, mi alma toda está con Catamarca.

**Francisco:** yo creo que en esta mesa representamos gente y tenemos que explicarles a ellos, no podemos cambiar el mundo desde acá, empecemos por el país, tenemos que cambiar las políticas de Estado, defender lo nuestro, el campo, la industria, todo lo que teníamos, porque éste es un país rico todavía, y cambiar también los políticos que tenemos. Yo me acuerdo que en el terreno sindical andábamos por el país y éramos pocos los que decíamos que la reforma laboral iba a traer desocupación y precariedad, que es lo que está pasando. Un técnico mecánico hace unos años ganaba bien, y hoy ni siquiera se le paga la categoría. Hace unos años salimos los metalúrgicos con el compañero Victorio también, pero ¿hacemos algo para cambiar a los políticos? No queremos cortar la boleta... Si sabemos que tenemos un político corrupto, hay que cortar a ese tipo, no votarlo, demostrarles que somos inteligentes, que no nos van a llevar así nomás. Creo que tenemos que empezar por arreglar el país nuestro, ojalá que cambie el mundo pero sabemos que el de allá afuera nos va a avasallar, nosotros no estamos con ellos, sin ir más lejos yo siempre estuve en la parte automotriz y hoy la multinacional está trayendo piezas de China para poder competir, y hay muchos menos trabajadores. Yo creo que tenemos que cambiar desde las bases, boca a boca cuando haya elecciones a ver a quién votamos, por el futuro nuestro y de los que vienen detrás, y defender la soberanía. Hasta que todos no nos hagamos cargo por lo menos, por más que hablemos acá nada va a cambiar. Tenemos que empezar a trabajar con las bases, hay que defender nuestra casa. Si ponemos políticos representativos que hagan leyes para los trabajadores, para el campo, para la industria, con toda la riqueza

que tenemos, esto va a cambiar. Porque con la privatizaciones, ¿qué deuda se pagó? Se entregaron los ferrocarriles, se entregó el petróleo... Tenemos que empezar despacito el boca a boca, trabajar de abajo hacia arriba.

**Maite** (*referente del movimiento de mujeres de Córdoba, se sumó el día anterior*): a mí me alegra haber nacido mujer en el año 59, porque cuando estamos pensando en los mundos posibles, como mujer prefiero esto a haber nacido en la edad media en Europa. Se hizo muchas referencias a nuestras propias historias individuales y colectivas y uno no siempre ve consolidándose un mundo peor, también hemos construido: la historia ha ido mostrando distintas relaciones de poder, no es lo mismo para los grupos indígenas tampoco hace 50 años que ahora, aunque sigan situaciones de subordinación hay mayores reconocimientos y posibilidades de luchas. Lo digo porque no es que en el futuro está todo lo mejor, lo posible, creo que cuando uno mira lo recorrido ve que ha habido cambios. Y también uno va construyendo según con quiénes se va encontrando en esta construcción de sentidos diferentes. Vengo de una tradición de izquierda y encontrarme con otros grupos de mujeres hizo que pudiéramos reconocer la subordinación, y trabajar dentro del espacio feminista también me permitió darme cuenta de otros espacios de lucha y qué otros mundos posibles había: ya no era sólo el mundo de la izquierda, ya no era solamente la lucha contra el capitalismo. La lucha es la cotidiana, no solamente el futuro lejano, sino los compromisos de todos los días, es el trabajo permanente y allí los mundos posibles se van modificando, en ese no volver a una sola lógica, un solo sentido de lo que uno quiere, se va comprometiendo con otros espacios, otros grupos en subordinación. Pensemos en que hace 20 años en Argentina (los 80) el tema de la naturaleza, de la ecología, no aparecía, era más visto como una cuestión de los europeos, descalificada. Me pareció interesante repensar esto, no sólo cómo salvaguardar la naturaleza sino que tiene que ver con otras relaciones. Y me parece que estos aprendizajes no son homogéneos, no en todos los grupos activistas o movimientos sociales estamos haciéndolo, y cuesta bastante. Yo me acuerdo de un taller en el 2001 en la Facultad de Psicología para discutir qué nos estaba pasando, y una de las cosas que nos preocupaba era lo que llamábamos el monopolio del sufrimiento: cómo aparece en todos los grupos el “nosotros somos más víctimas, nosotros sufrimos más”, y eso planteaba cierta jerarquía de necesidades, de a quién se debía atender primero en los movimientos colectivos. Parece que todavía existe este problema en las estrategias colectivas y en cómo articulamos, cómo cada uno se ve en forma separada y prioriza sus reivindicaciones, de alguna forma sigue existiendo esta jerarquía de las necesidades, los problemas y hacia dónde tenemos que ir. Poder pensar no tan hacia delante sino en una trayectoria donde nos vamos encontrando con otros hace que también nuestros deseos de otros mundos posibles se vayan modificando, no son los mismos, tenemos que ir encontrando esas lógicas de articulación.

**Mario:** ¿Y a quién no le gustaría que las cosas fueran mejor? Por alguna causa nos tocó este escenario, entonces los problemas que hay que resolver son los que están aquí. Escuchamos reclamos de diversos sectores que están en mejor o peor situación; mejor en cuanto a que no están tan al límite como los del pueblo de Catamarca, por ejemplo. Nosotros también tenemos necesidades, venimos representando teóricamente la parte trabajadora, pero como decía ella recién, sí, evidentemente el mundo va cambiando y hay muchos temas que uno desconoce. ¡Qué vamos a hablar de ecología si de eso no debemos

saber! Y hoy por hoy, en lo personal yo a veces tengo charlas en mi casa, con mi familia, sobre el tema. El mundo evoluciona, y trae sus consecuencias también, como la explotación, la dependencia de todos estos elementos que hacen a la vida más fácil, el transporte, la climatización de la casa, la alimentación, pero también golpea a los que tienen menos recursos, porque hay gente que va a pedir una garrafa social, y pasa frío, enfermedades, sufre las restricciones que trae el sistema. Yo creo que para que este mundo, y más que nada para que este país tenga inclusión y pueda generar algo hacia el mundo exterior lo primero que habría que hacer es una mirada hacia adentro e informar sobre lo que está pasando realmente con los recursos. Ahora con las posibilidades de la comunicación – eso es una de las cosas que me gustaría que cambie, que sea más accesible a cualquier ciudadano, esté donde esté- se puede saber sobre muchos temas que antes estaban ocultos, o en alguna región del país difícil de llegar. Uno de los problemas que tiene el ser humano es que construye en base a destruir, y creo que ése es el punto de inflexión donde habría que empezar a cambiar. Hay cosas que no son renovables y ésa es la lucha de la supervivencia que vamos a tener en el futuro. Creo que hay que buscar nuevos mecanismos, volver a establecer más cultura, la educación como paso número uno, y así poder construir un mundo mejor, porque podemos darle vueltas al asunto pero si no hacemos un proceso de inclusión, de integración, no creo que sea posible. Y en la pregunta de un mundo mejor yo creo que ésa es un poco la respuesta: me gustaría que fuese todo un poco más interconectado y que lo que produce una provincia se pueda relacionar con otra y así sucesivamente con varios sectores, y poder realmente trabajar de adentro hacia fuera, ver qué podemos hacer con los hermanos bolivianos, paraguayos, uruguayos, y de ellos hacia nosotros. Pero me parece que todo parte de la concientización, porque en este país todo es lejano, hay malos políticos que yo nunca ví en persona y dicen: me salvo yo. Y parece que la política es una enfermedad realmente, porque el político piensa y lo transmite a la gente de una manera y cuando asume el cargo el tipo se pica, por eso para mí la política es una enfermedad... el tipo se muta, los pensamientos parece que no le funcionan bien, y la gente que lo votó porque se sintió identificada con algo que dijo, o un sector que lo sigue por una causa, cuando pasa eso se genera un proceso de desilusión, como que ese proyecto o esa idea se cayó. Y así van cayendo los sectores, así se van perdiendo ideas, así se pierde la fuerza, es como una ola cuando rompe y cuando llega a la playa... Los proyectos creo que tienen que ir sumando de uno en uno, y después tratar de plasmarlos en la realidad. Cuando yo iba a la escuela me decían que democracia es el gobierno de todos, y a mí me parece que no es de todos el gobierno, que lo que cambió es que se pusieron traje y corbata y siguen vendiendo, o trabajando sólo para un grupo y el que menos tiene sigue teniendo menos, no tiene posibilidades de estudiar ... Nosotros estamos aquí hablando de esto y quizás otra persona está viendo si puede comer mañana, entonces ¿cómo le explico a esa persona, cómo la integro? Yo creo que ése es el desafío que hay para un futuro mejor, todos queremos vivir bien, hay que integrarse un poco más y buscar la manera de poder hacerlo, de canalizar las ideas, y que si un gobernante no hace lo que dijo es hora de tomar conciencia y decir esto no es ajeno a mí, aunque en ese momento no me afecte sino al de la vereda de enfrente, ése es el pensamiento que hay que empezar a cambiar, es una toma de conciencia: vos sabías que esto estaba pasando, no sos ajeno a ello. Para un mundo mejor es necesario concientizar, porque si no tendríamos que esperar que el mundo mejor arranque cuando éste se termine.

**Cora:** seguramente sí quiero un mundo con justicia, es la utopía, pero cómo va a ser ese mundo y cómo se lo va a hacer no me lo puedo imaginar porque yo entiendo que eso será una construcción. Sí sé que hay que hacerla entre todos, y yo soy una enamorada de la creatividad de nuestro pueblo, de nuestros sectores populares, de algunos de nuestros científicos, de las estrategias que han tenido, y bueno, habrá que hacerlo entre todos, y tomará la forma o las formas que vaya tomando, un poco con las ideas de este encuentro: el tema de la traducción, de los lenguajes, de entendernos, de las dificultades... Es cierto que nunca una palabra de un lenguaje exactamente se la puede reproducir en otro, pero yo creo que una aproximación siempre hay, nos podemos entender de alguna forma, siempre vamos a poder decir algo de lo que nos pasa. Pero lo que sí hay que tener – y esto es lo difícil- es la intención, la voluntad de escuchar al otro, de entender al otro, y el deseo de explicarnos, y en ese trabajo uno tiene que involucrarse, tener una convicción, hay que ir entendiendo más, explicando mejor, hay que tener un deseo, una voluntad y un compromiso de hacerlo, y eso no es fácil, pero hay que hacerlo.

Sobre la otra idea de la Universidad de los Movimientos me parece fantástico esto de la confluencia del saber académico y el saber popular, pero también tenemos que estar convencidos de que tienen el mismo valor. Yo no sé si lo estamos, creo que estamos muy atrás y que no es fácil, muchos de nosotros a lo mejor no estamos convencidos de que el saber de la vida, de la experiencia, de la lucha, es tan valioso como el de alguien que pasó por una universidad y que son necesarias las dos cosas para poder salir adelante. Y que hay que trabajar mucho en esas dos cosas para poder articularlas.

Y también convencernos de que tenemos que modificar muchísimas cosas, porque yo siento que hay dificultades nuestras, que no son de afuera, que nuestras organizaciones también se tienen que democratizar, se tienen que abrir, no puede ser esto que nos pasa de que no podamos juntarnos. Tenemos que terminar con toda esa historia que nos impide juntarnos porque yo creo que muchos hablamos el mismo lenguaje, no tenemos que traducirnos, y aún así no nos podemos juntar, a la hora de hacerlo termina primando el abrazo del oso, o el miedo a “yo me tengo que bajar”. Tenemos que democratizarnos y vencer esas mezquindades de que lo que yo no conduzco no se construye, que nos impiden avanzar. Es un trabajo difícilísimo, va a llevar muchísimo tiempo, pero es posible si uno tiene una real voluntad y compromiso para hacerlo, y yo creo muchísimo en la gente. Estas dos propuestas de la traducción y de la Universidad donde confluyan los saberes es algo que tenemos que trabajar mucho más.

**Virginia:** ayer cuando hablaban del Estado alguien habló del estado de ánimo: hay cosas que pienso y hay cosas que siento, y la verdad es que en estos días me sentí muy conmovida, muy agradecida a la generosidad de todos los que participaron, del esfuerzo de escuchar, explicar y poder compartir cuestiones que son de la organización pero que a veces tenían muchos aspectos de la intimidad de las personas. También siento mucha responsabilidad en función de estas cuestiones, de este trabajo que se pudo hacer en estos días, para poder transmitir o recrear espacios donde se puedan dar algunas de las discusiones en las que tuve la posibilidad de participar en estos días. Y yo pensaba que no sé si puedo imaginarme otro mundo pero sí que lo necesito, que con los proyectos no alcanza, necesitamos también del sueño, necesitamos las dos cosas. Que a veces en la cuestión de la organización o del trabajo todo aparece como excesivamente planificado, y que si bien eso es necesario para construir, cuando perdemos la dimensión del sueño se pierde algo importante de la construcción: hay una dimensión que tiene que ver con el

deseo, con las ganas, con otra cuestión que no se puede tematizar en prioridades exclusivamente.

Desde la historia personal cada uno tiene la suya y en salud uno piensa en una sociedad con menos sufrimiento, y especialmente con la dimensión del alivio, porque desde el sufrimiento el alivio es un valor muy importante, a veces se puede superar el sufrimiento pero a veces no, y el alivio, el consuelo, el cuidado del que sufre o los que sufren me parece que es una dimensión de lo cotidiano que no se contradice con las ganas de que no exista. Y pensaba que acá todo el tiempo estuvieron las dos cosas, la del proyecto como dimensión colectiva fuerte de articulación y la de la construcción de lo cotidiano, de las relaciones de todos los días, en el trabajo, en la organización, con los compañeros, con los amigos, y vimos como ésta es una dimensión central para los cambios con los que nos comprometemos.

**Horacio** (*también se incorporó el día anterior, referente de un movimiento de salud local*): yo soy médico, en este momento estoy en gestión de casualidad, y he estado siempre en múltiples movimientos sociales; esto de estar de un lado y del otro le permite a uno tener visiones un poco más abiertas. Anoté algunos puntos. Primero, me parece que hay algunas trampas que tenemos que desarmar adentro nuestro, una es que comparto que la sociedad que queremos la tenemos que hacer ahora, no se puede plantear a futuro por eso tramposo que tiene la esperanza. Creo que hay que trabajar sobre los sentidos, y efectivamente no sirve pensar a solas la sociedad que queremos porque la tenemos que hacer entre todos. Tuve la suerte de escuchar a Wallerstein antes de ayer en un encuentro en Córdoba : pregunté de qué iba a hablar y me dijeron de la Sociedad Post Norteamericana; pensé qué tipo optimista... Entré a un lugar con muchos jóvenes y él, que hablaba con mucho afecto, dijo: hay un tema que los norteamericanos hemos demostrado con las aberraciones que hemos hecho, y es que nuestros ejércitos ya no pueden, nuestras fuerzas brutas ya no pueden, tenemos 200.000 hombres en Irak, podríamos poner 600.000, pero no podemos dominarlos. Vino a reafirmar lo que demostró Vietnam, y cerró diciendo: Porto Alegre es la salida, porque nos permitió ir saliendo de la trampa de que hay que tomar el poder y después cambiar, es una construcción en el ahora. Mientras lo escuchaba me pareció que había dos cosas implícitas: que el progreso no es un hecho natural, no existe como tal, no es una cosa que viene, y que la ciencia no es neutral. Creo que son dos cosas fundamentales, y cuando uno piensa en la otra Universidad, llena de trampas, de oropeles y de falsificaciones naturalizadas, se da cuenta de que este espacio es buenísimo.

Un compañero vez pasada estaba en crisis con las actitudes humanas de otros militantes, y estoy de acuerdo en que la militancia no debe ser sólo por las grandes cosas sino que debe incluir a la vida cotidiana. Otro asunto es que el capitalismo no es un hecho ajeno, trabaja con cosas muy humanas, por eso se reinventa a través de las pasiones negativas - o las pasiones tristes como decía Espinoza- que son muy humanas y muy jodidas, y sobre las que hay que trabajar. Otro tema es el Estado: en este juego de espejos y naturalizaciones lo damos también como un hecho natural, y como decía el compañero también hay que trabajarlo, los políticos repiten siempre las mismas pavadas, ya nadie les cree, aunque hay compañeros tratando de hacer otra cosa también tienen que romper con esa trampa de los lenguajes.

Y con respecto al tema de la gestión y la política que decía Norma al principio, me parece que la gestión es la de lo dado, es el poder congelado, pero esto no debería ser así, sino que hay que incorporarlo como una vivencia, con una mirada dinámica. Uno lo que ve en la

gestión es que se naturalizan sobre todo dos cosas: la economía y la distribución del poder. Las primeras preguntas que se hace un gestor son: ¿tengo con qué? y ¿me dejarán hacer? Y esto se ve clarito cuando uno pasa de la política de lo necesario a la de “lo posible”, automáticamente cambia. Y lo más importante es que la gestión es el mundo de las soluciones, y como dependen del poder dominante, de las soluciones-mercancías. Los medicamentos aparecen como la síntesis de ello en salud, y cuando hablamos de la ciencia neutral vemos que aquí dos tercios de los medicamentos del mercado o no sirven para nada o son más dañinos que benéficos. Dos tercios ocupan el lugar de lo que no debería ocurrir. Entonces por qué desde la política se le exige “soluciones” al Estado y no se entra en un diálogo de discusión sobre las problemáticas que nos preocupan a todos? Lo importante son las preguntas correctas, los por qué, y ahí es donde me parece que hay una de las maneras de romper con esta trampa de que nunca va a pasar nada. Una de las claves es tener las preguntas adecuadas, las dudas adecuadas, los conflictos adecuados, las luchas adecuadas, que se realimentan con las pasiones alegres, exactamente al revés de las del capitalismo, que son las pasiones tristes.

**Norma:** yo me quedé pensando en que no me tengo que imaginar el otro mundo posible que quiero porque ya lo hicimos, está acá. Esto reproducido, claro, con muchas más personas de distintas culturas, de distintos lugares, de distintos movimientos sociales, géneros, edades, opciones sexuales, todos trabajando y pensando para que Urbano no se quede solo, para que nuestras organizaciones sean más democráticas, para que todos podamos tener, como acá, las necesidades mínimas resueltas, podamos comer, tener un techo, estar en un lugar lindo – porque también eso es importantes- al lado de la naturaleza. No tengo que pensar mucho más allá, esto es más o menos mi idea de otro mundo posible. Y como además ya me parece un milagro que estemos acá no me da para decir mucho más, sólo me duele profundamente, y lo siento como un fracaso personal, el que no hayan podido estar acá los compañeros indígenas, que me fueron llamando desde situaciones de conflicto: Verónica del pueblo mapuche tenía un problema serio en la comunidad de Aluminé, Jorge Mamani me llamó de La Quiaca para decir que se habían juntado los pueblos kollas por un conflicto muy serio con unas empresas mineras, Delfín Gerónimo estaba en su comunidad diaguita envuelto en el tema del relevamiento de tierras indígenas ( que es una de las cosas importantes que está empezando a pasar en este país, para que se les devuelva parte de lo que piden y es suyo) y Cirilo Duarte de los mbya guaraní aparentemente no pudo salir de la selva misionera. Me duele mucho pero creo que también es un dato de la realidad: es a los que más les cuesta moverse y los que están más atrapados por la problemática local. Pero fuera de eso y después de todo lo que hemos vivido estos días, no me imagino nada más allá como mundo posible que esto que hemos tenido juntos.

**Boaventura:** ¿qué puedo decir de tanto que han dicho todos! Sobre todo para mí, que soy una persona que en búsqueda de una racionalidad más amplia va siempre más allá de la racionalidad, en una búsqueda de democracia, de emociones. Yo pienso que no podemos transformar el mundo sin una emoción para transformarla, eso está más allá de la racionalidad, son emociones razonables, no racionalidades frías, son emociones para las cuales tenemos buenas razones para compartir, para intentar hacer algo distinto. Y para mí, que soy una persona que se desplaza siempre, tratando de compartir el mundo con el mundo, estar aquí fue realmente un privilegio, porque aprendí mucho como ser humano, no

simplemente como científico social, y eso que estuvimos casi sin saberlo haciendo traducción de la mejor, haciendo ecología de saberes de la mejor. Como Cora dice esto es un proceso histórico de integrar los diferentes conocimientos y de darles el mismo valor. Vivimos en la sociedad que vivimos y no podemos nunca inventar lo nuevo si no es a partir de lo viejo. Nuestro lenguaje nos traiciona siempre porque es el lenguaje del pasado, de ahí los límites de pensar lo nuevo pero al mismo tiempo la necesidad de hacerlo.

Yo creo que esta emoción transformadora que traspasa la sala estos días tiene que ver con varias cosas que son muy importantes en nuestro tiempo. La primera es que vivimos un tiempo en que hay preguntas fuertes pero respuestas débiles, es lo que decía Polo de la incertidumbre, y eso hace un tiempo distinto de otros tiempos, donde quizás las preguntas eran débiles y las respuestas fuertes. Ahora somos capaces de hacernos preguntas sobre la dignidad humana, sobre la diversidad humana, sobre la justicia cognitiva, cosas que no habíamos nunca preguntado antes, porque pensábamos que la ciencia era neutra y el conocimiento científico nos iba a dar el progreso, como decía Horacio, pero ahora sabemos que no es así. Por eso la primera condición nuestra, que es al mismo tiempo una gran oportunidad y una gran dificultad es esta discrepancia entre preguntas fuertes sobre el futuro y respuestas débiles. La idea es que nadie tiene la receta, ya no hay una receta sola de un partido, de un grupo, de una persona, esto es importante.

La segunda condición que estuvo muy presente a mi juicio en esta mesa es una discrepancia y al mismo tiempo una casi contradicción entre el sentimiento de urgencia y un sentimiento de cambio civilizatorio, la idea de que por un lado hay que hacer algo ya porque mañana es demasiado tarde, están destruyendo el planeta, están destruyendo a la gente de Catamarca, están destruyendo los ríos, están destruyendo la vida, y por eso hay que actuar, hay que ir y hacer algo ahora; pero por otro lado tenemos la sensación de que al lado de estos cambios en el cotidiano y ya – ayer decíamos que no hay lucha progresista transformadora si no cambia la vida de las personas hoy para mejor- al mismo tiempo hay este sentimiento de que los cambios son de tan gran magnitud, de otra política, de otra concepción de desarrollo, que realmente son cambios civilizatorios, y en nuestra cultura cuando hablamos de eso es hablar de cosas lejanas, de un tiempo largo, va a demorar décadas. ¿Entonces cómo vivimos con estos tiempos de actuar ahora y el tiempo más largo? No es fácil porque cuando miramos los cambios civilizatorios hay algo que casi nunca notamos: uno de los enemigos somos nosotros mismos, porque viviendo en esta sociedad tenemos todos los vicios de ella aún cuando la criticamos, y por eso hay gestos, actitudes, que anuncian cambios civilizatorios y que son posibles pero muy excepcionales, como lo que hemos visto hoy de Damián: ¿cuántos de nosotros seríamos capaces de poner nuestros sueldos en conjunto y decir esto es para la necesidad del colectivo y una parte para nosotros?. Esto es un tiempo lejano ahora, y es muy fuerte porque cuando hablamos de cambio civilizatorio la primera cosas que tenemos que cambiar – y Horacio lo mencionaba bien – es el de separar valor de precio. Nosotros estamos en una sociedad en la que todo lo que tiene valor tiene precio, y no hay valores si no hay precios; por eso hay poblaciones desechables, como los de Catamarca, claro, que no tienen valor económico comparado con las ganancias de la minera y de lo que el Estado piensa que es el concepto del desarrollo. Por eso es bueno para los argentinos que los de Catamarca se mueran, no son tan cínicos para decirle así sino que piensan que es un sacrificio necesario, y ésa es la lógica del progreso

Puede ser que aquí discutimos cosas varias que no serían posibles hace 20 años, y que estamos en confusión, hay mucha contradicción dentro de nosotros, lo que cambió es que

realmente somos todos hoy mucho más indígenas que antes, y por eso Norma tiene razón en lamentar su ausencia, ellos fueron protagónicos en este encuentro sin estar acá, porque muchas de las concepciones – un mundo mejor es el de la carreta, o el del río limpio, o la Pachamama- de nuestros activistas las pensaron con un sentimiento que los indígenas siempre tuvieron. Esto no sería posible en encuentros de izquierda progresista hace 20 años, la naturaleza estaría absolutamente ausente, los indígenas no serían visibles, ahora no, ahora su ausencia se nota porque es una presencia muy fuerte.

Pero hay contradicciones, claro: por un lado tenemos una lucha que es una alternativa al desarrollo (no una lucha alternativa), otra manera de convivir, otra manera de estar en la sociedad, en armonía con la naturaleza, pero cuando Francisco habla de desarrollo, de industria, naturalmente podemos decir que el mundo del trabajo tiene aún mucho que hacer para integrar en la lucha por el trabajo la lucha por la armonía con la naturaleza, porque si hablamos de industria sabemos cuánta destrucción de la naturaleza se hizo también por el proceso industrial, por eso es que no queremos esa industria sino otra industria. Hay que vivir con esa contradicción, no se va a resolver, son tensiones dentro del campo popular y hay que trabajarlas.

Hay otras contradicciones que pienso son importantes: la contradicción entre soberanía e internacionalismo, por ejemplo. Ustedes vieron acá cómo algunos hablan de mundos sin fronteras, ríos que unen y no que separan, regiones enteras de solidaridad internacional, pero otros hablaron de soberanía, de la riqueza de nuestro país que se va a otras manos, de un desarrollo que dé a los argentinos lo que es de los argentinos. Esta contradicción está ahí y no se puede resolver alrededor de esta mesa, porque lo que tenemos hoy son diferentes concepciones de globalización, y aquí realmente el Foro Social Mundial es nuestro camino porque es una búsqueda de otro tipo de globalización. La globalización neoliberal fue la que hace hablar hoy de deseo de soberanía, porque ella es realmente una piratería de las riquezas nacionales de cada país, pero hay ahora que buscar otro nacionalismo, un nacionalismo que yo llamaría - sin contradicción- internacionalista.

Y sobre internacionalismos alternativos, una globalización alternativa y también una globalización regional, yo pienso que algunas alternativas que están ocurriendo en el mundo y en Latinoamérica son importantes en ese sentido: el ALBA, la alternativa bolivariana de integración regional es un camino posible, con todos los defectos y el populismo de Chávez, pero es un camino alternativo que hay que credibilizar porque puede traer algo nuevo. Y los argentinos han vivido momentos de crisis donde la solidaridad de Venezuela fue muy importante; décadas antes se decía que los argentinos no eran latinoamericanos sino europeos desplazados, como se sienten los norteamericanos también. Todo cambió, Argentina regresó a América Latina, eso es muy importante, sin salir de su lugar hizo un movimiento ideológico y político muy importante, hay ahora que promoverlo y profundizarlo en esta integración latinoamericana, porque ésa es la alternativa que debemos realmente crear.

Aquí hubo también una concepción diferente de organización política. Claro que queremos otra política, y algunos piensan que es importante que se trabaje con la democracia que tenemos, otros piensan que los políticos son todos corruptos de la misma manera, quizás no, hay políticos y políticos, ninguno nos sirve pero algunos nos sirven menos que otros, podemos empezar con algunos de ellos, algunos piensan así. Otros piensan como Mario, que decía que la política es una enfermedad, pero cuando él dice esto es una afirmación altamente política, una búsqueda de otra política, y esto también a mi juicio es muy importante.

Y hay esta solidaridad nueva que estamos buscando, y por eso nos mueve tanto, es una emoción tan fuerte cuando Urbano dice: no nos dejen solos. Realmente en estos días hicimos traducción: la lucha de Urbano hoy es también nuestra, que no lo era antes, yo no soy argentino pero creo que mucha gente que está en esta mesa no sabía nada de nada de lo que pasa en Catamarca, o sabían que era algo que pasaba en un pequeño pueblo; hoy este pueblo es muy importante para la gente de aquí, Urbano, un hombre que luchó por su país, que recibió diploma, que defendió a Cuba del bloqueo, un hombre que testeó los primeros navíos atómicos estando seis meses en el mundo, ahora es parte de un grupo desechable, que se mueran, esto es lo que hace el capitalismo, desperdiciar la experiencia del pueblo, desperdiciar la riqueza y la dignidad de la gente.

Entonces por eso es que cuando nosotros pensamos cómo vamos a caminar con estas dificultades y con estos problemas hay algunas cosas que podemos ir buscando en nuestra actividad. Pienso que algunas ideas fuertes están emergiendo, y es una lástima que Miguel no esté aquí porque las contradicciones no son sólo éstas, son muchas otras: ¿estamos todos seguros de que estamos luchando por una alternativa al capitalismo o estamos luchando por una alternativa dentro del capitalismo? Quizás no lo pensamos, pero por ejemplo: ¿lo del comercio justo es una alternativa al capitalismo o es un capitalismo con rostro más humano? Yo creo que lo que estamos intentando de cambio generacional tiene que ver con dos o tres ideas que están emergiendo de las luchas y que deben ser profundizadas. La primera es que hay que desnaturalizar la economía del enduismo, que es la economía dominante; hay una economía del altruismo, del trueque solidario, del comercio justo, de la producción solidaria, de la producción campesina, del movimiento carrero...

No es fácil tampoco, porque creo que estamos entrenados para el despotismo, para soluciones individuales que pueden destruir o no. Lo que dice Mario es otro cambio generacional a mi juicio: cómo poder pasar de una civilización donde para construir es necesario destruir a otra donde construir sea sencillamente construir. Por eso no es ninguna sorpresa que el 80% de la biodiversidad esté en territorios indígenas, porque ellos nos enseñaron desde siempre que se puede construir sin destruir, y al contrario, el conocimiento científico ha destruido la biodiversidad. Pero para otras cosas necesito del conocimiento científico: para ir a la luna no puedo ir con conocimiento indígena, necesito el conocimiento científico. Lo que debemos decidir en la sociedad es si es mejor ir a la luna que preservar la biodiversidad. Tenemos que tener objetivos claros, por eso este trabajo que ando caminando por el mundo es el de una ecología de saberes, saber para qué queremos los saberes. Les voy a dar un ejemplo muy distante para que vean que no estamos solos: en Indonesia, en Bali, hace unos veinte años había campesinos del arroz con sistemas de irrigación ancestrales que eran administrados por un sacerdote que honraba a la diosa del lago, y este sistema permitía una buena irrigación de todos los campos de arroz. Pero vino la “revolución verde” y los ingenieros dijeron - no, este sistema es mágico, religioso, tenemos que sustituirlo por un sistema de irrigación técnico-científico- y vinieron los agrónomos, echaron a los sacerdotes, y crearon la irrigación científica. Lo que pasó fue que al año siguiente la cosecha fue 50% menor que la del año anterior. El gobierno de Indonesia por presión internacional tuvo que mantener un año más esa irrigación pero al final del segundo año la cosecha era de nuevo del 50%. Entonces el gobierno de Indonesia dijo - no, no queremos esta irrigación, vamos a llamar a los sacerdotes de nuevo- y los sacerdotes vinieron y las cosechas aumentaron otra vez. Lo dramático de esta historia es que se destruyeron campos de arroz por dos o tres años, pero lo más interesante es que 30 años

después técnicos de la ciencia computacional más compleja de la tecnología actual fueron a estudiar los sistemas de irrigación y llegaron a la conclusión de que la de los sacerdotes era la más adecuada. O sea que el conocimiento ancestral fue descartado pero en realidad era el mejor conocimiento posible, la contradicción entre saber popular y saber científico fue un resultado de mala ciencia.

La cuestión del conocimiento tiene que ser muy importante, y por eso creo que si nosotros buscamos profundizar en los cambios al mismo tiempo debemos repensar nuestras propias formas de pensar. Por ejemplo en lo que algunos han pensado como reforma revolucionaria; hay cambios hoy que parecen reformistas porque son pequeñas cosas – credibilizar a los carreros, hacer otras formas de licitación del Estado para que pueda comprar yerba mate del comercio justo, hacer otro tipo de pacto ambiental en Catamarca que contradiga al anterior. Pero no hay servicios de las universidades que le digan a la gente: ustedes no pueden sólo responder a las encuestas sin después reivindicar el derecho de conocer los resultados, comprobar el procesamiento de los datos. ¿Qué tipo de democracia es ésta contra poblaciones que están totalmente indefensas? Por eso pienso que quizás la mejor manera de terminar nuestra reunión sería que cada uno de nosotros diga en esta mesa qué es lo que puede hacer de solidaridad concreta con alguna otra lucha, otro movimiento. ¿Qué compromiso podemos hacer? Porque los científicos sociales estamos acostumbrados a compromisos de palabras que después no se traducen en nada, por eso es que Urbano tiene una sabiduría que nosotros no tenemos: él sabe que ahora podemos decir todos que estamos con él, pero mañana probablemente estemos todos olvidados, porque tenemos nuestras cosas y nuestra vida, y él sabe que esto va a pasar, por eso necesita de nuestro compromiso. Nosotros deberíamos comprometernos en cosas muy concretas con ésta y con otras luchas, todas las luchas. Mi compromiso es que voy a escribir un texto que intentaré publicar en un periódico argentino sobre Catamarca. Ya tengo los datos, ya hablé y voy a ver si lo publican. Por eso sería importante que cada uno pueda hacer algo concreto, por ésta y por todas las luchas, como la de los transexuales, por ejemplo, todas son importantes. Por eso Urbano decía que no hay mundo mejor sin una Catamarca mejor.

*Aquí todos comenzaron a plantear posibilidades de acciones conjuntas, o de integración en redes, llevar estos debates a los movimientos de referencia al regresar, intercambiar mails, teléfonos, direcciones... Ya en el parque de afuera del hotel, con las sierras cordobesas azulándose al sol, siguió naturalmente la reflexión en voz alta antes de la despedida*

**Mabel:** hemos escuchado relatos impresionantes, pero a pesar de que decimos que todas las luchas son importantes eso no se reflejó así en estos días: el tema del aborto por ejemplo casi no fue tomado en cuenta como una urgencia de todos. Es importante que cada vez estemos más compenetrados de las urgencias de los otros además de nuestras propias urgencias.

**Mauro:** yo coincido con Mabel. Qué pasa con aquellos movimientos que no tienen una base territorial, sino que atraviesan a todos los movimientos y aparecen como relegados, lo que significa que tenemos que hacer un doble esfuerzo: adherir a la lucha de los otros y además informarles que en este momento hay muchísimas mujeres muriendo por abortos ilegales, entonces me parece que los conflictos por la tierra, por los ríos, son superimportantes, pero además uno tiene que decirles que también hay que apoyar la campaña por el aborto legal. Porque todos los conflictos son importantes pero no resultó así

estos tres días, donde se pidió solidaridad inmediata con ciertos temas urgentes y con respecto a otros temas se dijo, bueno, queremos informarnos... pueden ser igualmente importantes en la teoría pero no lo son en la práctica, por eso si constituimos una red debemos asumir que evidentemente hay temas que no a todos nos resultan igualmente importantes. Entonces yo no puedo ir a decirles a la gente con la cual trabajo vamos a hacer algo en todos estos frentes, y cuando nosotros tengamos que hacer algo en realidad tengamos que explicarles a todos los demás por qué nuestra lucha tiene alguna relevancia, porque eso no sería un pacto justo. Si hablamos de economía justa también debemos hablar de política justa, y no lo es. Cuando se trata de cuestiones de género, orientación sexual, identidad sexual, no es tan fácil la adhesión o el apoyo.

**Urbano:** pero es que por ejemplo yo recién ahora comienzo a conocer algunas problemáticas, estaba muy lejos de todo...

**Norma:** el tema es justamente ver si somos capaces de ir dándole cada vez más importancia a los problemas de los otros, no digo darle la misma importancia porque eso seguramente será un proceso lento, pero éste es el desafío.

**Boaventura:**

Estas tensiones son frecuentes entre los grupos, y hay que pensar que también tienen que ver con el proceso de selección de los grupos que vinieron, porque por el momento éste no puede ser un proceso totalmente democrático, hubo aquí un proceso de selección que naturalmente condiciona las prioridades, ahora yo no conozco bien el escenario argentino, pero creo que Norma hizo un esfuerzo por traer aquí la mayor diversidad, lo que he visto aquí es mucho más de lo que he visto en encuentros anteriores, no es perfecto, no están todos los movimientos, y además sabemos que en cada grupo hay determinadas corrientes presentes, sabemos cómo está dividido hoy el movimiento feminista, el movimiento indígena, y eso obliga a elegir, lo que es fatal porque no podemos nunca hacer el encuentro óptimo. Por eso me parece importante lo que decía Urbano, empezamos a conocer a los otros, son procesos históricos, y no hay encuentros perfectos. Con respecto a lo que dijo Mabel, el que todas las luchas sean igualmente importantes es un objetivo, no es una realidad. Decir que todas son importantes es lo políticamente correcto, pero no es lo que siente la gente como urgencia. Es algo que debemos construir.

*No alcanzó a funcionar una intercomunicación permanente a posteriori, sobre todo por la falta de alguien que pudiera dedicarse a alimentarla en forma sostenida, ante las múltiples demandas de la realidad. Pero de vez en cuando alguien usaba la lista de mails allí armada para invitar a sumarse a una acción, proponer algo o solicitar ayuda para una campaña o violación de derechos. Nada más, pero quizás tampoco nada menos.*

